

EL COLEGIO DE MEXICO

CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRAFICOS Y

DE DESARROLLO URBANO

ASPECTOS DEL TRABAJO ADOLESCENTE EN TRES

REGIONES DEL ESTADO DE MEXICO

TRABAJO DE INVESTIGACION PARA OPTAR POR EL

GRADO DE MAESTRO EN DEMOGRAFIA

PRESENTA: EMMA LILIANA NAVARRETE LOPEZ

MEXICO, 1990.

Agradezco al Dr. José B. Morelos, asesor de este trabajo, por sus valiosas sugerencias; así como a Roberto Rico por sus comentarios en la redacción.

Indice	2
Introducción	4
Capítulo I	7
1. Aspectos Conceptuales	8
1.1 Distintos Enfoques	8
1.2 Definición de la Unidad de Análisis	14
2. Importancia del trabajo adolescente	17
3. Hipótesis	20
Capítulo II	25
1. Breve contexto geográfico y social	25
2. Fuente de Información	36
Capítulo III	39
1. La participación de los adolescentes en la actividad económica	39
1.1 Características generales de estos adolescente	41
; Participación según el sexo	43
; Participación según la estructura por edad	48
; Participación según la escolaridad	52
; Participación de las adolescentes según su fecundidad y estado civil	55

1.2 Características económicas del trabajo de estos adolescentes	57
! Rama de actividad	58
! Posición en el trabajo	63
! Ocupación en el trabajo	66
Conclusiones	69
Bibliografía	73
Anexo	

INTRODUCCION

Los estudios que explican la participación económica de la fuerza de trabajo son cada vez más frecuentes entre los interesados en la problemática poblacional, al igual que los estudios que se especializan particularmente en el comportamiento de la mano de obra femenina. Sin embargo, la mayoría de los estudios realizados se centran entre los 15 y 64 años de edad, y en el caso específico de las mujeres éstos se enfocan, sobre todo, hacia las edades centrales de su ciclo reproductivo.

Los análisis sobre la población joven, particularmente sobre la participación económica de los adolescentes, todavía no son plenamente discutidos; es hasta épocas recientes cuando comienzan a tomarse en consideración y a cobrar una importancia significativa.

Tratar de entender la dinámica de la participación activa de los adolescentes se justifica en la medida en que México -al igual que todos aquellos países que no son altamente desarrollados- cuenta con una población predominantemente joven, que está incorporándose en forma cada vez más temprana a la vida laboral y que empieza a participar en el mercado de trabajo y a incidir en la capacidad de empleo. Conocer, entonces, el tamaño y la estructura por sexo y edad de esta población, ayudará a entender

los procesos de cambio y desarrollo del país y las necesidades de la sociedad en general.

El estudio que aquí se presenta tiene como interés fundamental describir las particularidades encontradas en torno a la población trabajadora adolescente (número de trabajadores, características demográficas, clasificación según las ramas de actividad, según las ocupaciones y según las categorías en las relaciones de trabajo, etc.), todo esto en un contexto determinado que configuran, en este caso, tres regiones con características económico-sociales diferentes del Estado de México. Se seleccionó al Estado de México por ser una zona que históricamente se ha caracterizado por ser de las más pobladas del país, siendo además una entidad con un desarrollo económico muy acelerado y muy singular, dada su cercanía con el Distrito Federal. Aunado a ello, es uno de los principales focos de atracción de poblacional de la República Mexicana; por todo esto, su población joven, cuantitativamente y en términos de su participación, debe ser significativa y muy particular.

El texto estará configurado por tres apartados:

En el primer capítulo se comentarán distintas perspectivas de análisis sobre el trabajo infantil y adolescente, con el propósito de contar con un marco teórico que indique cuáles son los elementos más significativos para el entendimiento de esta mano de obra. En este apartado, también se definirá la unidad de

análisis y se razonará la importancia de este tipo específico de trabajo.

En el segundo capítulo se delimitará el ámbito geográfico, económico y social con una breve descripción del entorno en el cual se ha ubicado a los adolescentes trabajadores. En este capítulo, se comentará también la fuente de información empleada para la medición y descripción del fenómeno por analizar.

Por último, en el tercer apartado se examinarán las especificidades de esta singular mano de obra. Se anotarán sus características demográficas como sexo, edad, estado civil y fecundidad, así como aquellas peculiaridades económicas que se plasman directamente de su actividad laboral (rama, ocupación, posición en el trabajo); con ello podrá vislumbrarse, aunque de una forma meramente descriptiva, la situación de estos adolescentes trabajadores.

Finalmente cabe aclarar que no sería posible (ni existe la intención de pensar) que con este análisis quede agotado el tema del trabajo adolescente en general, o en particular el del Estado de México, sino que es sólo un primer acercamiento donde se sondearán aspectos que más bien generarán preguntas, dudas e inquietudes que en futuros estudios quizá pudieran responderse. La posible aportación de este trabajo cubrirá tan sólo un renglón de todo el enorme y complejo espacio laboral.

CAPITULO I

La participación de la población en las actividades económicas es, entre otro, uno de los muchos temas de naturaleza multidisciplinaria, cuyo abordaje se ha hecho desde distintas ópticas: psicológica, económica, antropológica, demográfica, etc. Desde la perspectiva demográfica, su estudio ha privilegiado el entendimiento del fenómeno y de los problemas que se asocian al cambio poblacional y al de la fuerza de trabajo en el transcurso del desarrollo económico.

El caso particular de la fuerza de trabajo juvenil e infantil es también considerado por esta disciplina, aunque todavía no de manera específica.

En el presente estudio se observará exclusivamente lo concerniente a la actividad económica de los adolescentes. Es interés de este trabajo analizar el fenómeno desde una óptica demográfica, pero no por ello se descuidarán aquellos aspectos relacionados con disciplinas afines, lo que permitirá una mayor comprensión del tema.

1. Aspectos conceptuales

1.1 Distintos enfoques

En cuanto al empleo juvenil¹ e infantil, las investigaciones se han desarrollado desde distintas perspectivas y niveles de análisis: ya en relación con el desarrollo económico global (estudios de naturaleza macro), a la economía de la unidad doméstica en particular (nivel micro), o bien al estudio de los determinantes o de sus consecuencias.

En un artículo reciente, Juárez y Christenson (1987) analizan la literatura sobre el tema y señalan de manera muy clara, distintas perspectivas de estudio.

Una de las temáticas se refiere al desarrollo económico y actividad laboral del menor en países en proceso de desarrollo. En lo referente a este tema, se encuentra que en el período de la postguerra se inició un proceso de industrialización-urbanización donde la participación laboral de niños, jóvenes y ancianos disminuyó, como resultado de cambios en la división del trabajo, cambios en la tecnología empleada y, particularmente, por la

¹ Se considerará el período juvenil como lo define la Organización de las Naciones Unidas: de los 12 a los 25 años de edad.

modificación en la actitud de la sociedad frente al trabajo de los niños².

En términos generales, la tendencia a la declinación de las tasas de participación de niños y jóvenes se explica como un aplazamiento de la entrada laboral, causada por un mayor acceso al sistema educativo, o bien por un aumento del ingreso de los jefes de familia (Christenson y Juárez,1987). La tendencia de estas tasas a la baja puede interpretarse como un efecto de mejora en las condiciones socioeconómicas del país y, además, como resultado de la relación inversa entre el nivel de desarrollo y el nivel de participación económica³ (Negrete,1986).

Se sabe, por otra parte, que la fuerza de trabajo de los jóvenes, y sobre todo la de los niños, se encuentra relegada de la economía moderna⁴, y que paralelamente a esta economía se encuentra el llamado sector informal, donde hallan acomodo

² Anteriormente, en el Siglo XIX, con la entrada de la maquinaria a la industria, la situación era diferente. Cuanto mayor el desarrollo de la industria de esa época, menos se requirió de fuerza y músculo; por lo tanto mayor, entonces, fue la participación -y la demanda- de mano de obra de niños y jóvenes.

³ Esta relación inversa entre desarrollo y participación económica es muy clara. Por ejemplo, el Valle de México -la región más desarrollada del país-, tiene una de las tasas más bajas de actividad (Cfr. Negrete,1986).

⁴ En los mercados laborales de la economía moderna se tienen procesos de producción y tecnologías relativamente complejos que implican un uso mayor de mano de obra calificada, las actividades desarrolladas funcionan dentro de mercados organizados, las relaciones están formalizadas a través de contratación individual o colectiva. Práctica y legalmente es un mercado vedado a los menores de 16 años.

proporciones importantes de niños y jóvenes. El sector informal, que surge por la insuficiente absorción de mano de obra por parte del sector formal de la economía y por la presión de la oferta de fuerza de trabajo que -en una elevada proporción- se ve obligada a crear sus propios medios de subsistencia, está creciendo de manera considerable. Clara Jusidman señala que "en etapas de lento crecimiento de la actividad, este sector se constituye en refugio de los trabajadores desalojados por la contracción productiva y de la demanda de mano de obra. Por otra parte, ante circunstancias de deterioro de los ingresos medios reales en el sector formal, el informal puede también expandirse por la afluencia de fuerza de trabajo secundaria que busca complementar las percepciones familiares" (Jusidman,1986:27).

El sector informal integrado por unidades económicas pequeñas que requieren montos reducidos de inversión, al utilizar tecnologías y procesos productivos sencillos que implican un mayor uso relativo de mano de obra y que exigen, en general, grados de calificación bajos, provoca que se dependa fundamentalmente del trabajo humano y que se inserte una proporción abundante de mano de obra infantil y juvenil, así como femenina⁵ (Jusidman,1986).

⁵ Sin embargo respecto al tema, el antropólogo Agustín Escobar en su artículo "La fuerza de trabajo de los talleres manufactureros de Guadalajara" señala que la entrada y la salida en el sector informal de la economía no son tan simples y flexibles como comúnmente se piensa, sino que existen fuertes restricciones -principalmente a la entrada- como en otros sectores no informales de la economía.

Desde una perspectiva distinta, el investigador M. Vlassoff anota que el "valor" económico otorgado al niño puede examinarse desde dos puntos de vista: 1) el trabajo que el niño o el adolescente producirá a partir de su trabajo, con miras al mantenimiento de su unidad doméstica, sea trabajo doméstico o sea un aporte económico por su actividad fuera de casa; 2) la asistencia económica que ofrecerán a sus padres cuando éstos lleguen a la senectud y no se encuentren en condiciones de trabajar.

Ambas situaciones se asocian con una alta fecundidad en las familias, principalmente de estratos económicos bajos (el autor se refiere en particular a las zonas rurales en la India)⁶.

En síntesis, lo esencial de esta perspectiva es comprender la utilidad económica del niño. Comprender cómo se valoriza la fuerza de trabajo al interior de un núcleo familiar, de modo que éste pueda sobrevivir (Cfr. Argüello, 1977; Caldeira, 1960; Peek, - 1978; Mummert, 1979); y, finalmente, observar cómo las estrategias de la familia, sus adaptaciones, sus decisiones y los cambios del ciclo de vida familiar obedecen a patrones, razonablemente nítidos, de familias inmersas en un determinado

⁶ Aunque también en estratos económicos menos desfavorables aparecen algunas estrategias. Paul Singer, en su texto "Comportamiento reproductivo e estructura de clase", señala la existencia de estrategias de supervivencia en familias proletarias y también en familias burguesas. Dentro de estas últimas apunta a las familias rentistas y a las empresarias, ambas con estrategias específicas.

segmento social, o más claramente, en las diversas clases sociales.

En esta corriente de análisis ha cobrado gran importancia la vertiente que privilegia a la unidad doméstica.

La unidad doméstica es vista como la organización social cuyo propósito específico es la realización de las actividades ligadas al mantenimiento cotidiano y a la reproducción generacional de la población. "Las unidades domésticas, a través de sus características y de las de sus miembros, influyen directamente en la formación de la oferta de mano de obra, puesto que condicionan el monto y las características de las personas disponibles para participar en la actividad económica" (García, et. al., - 1982:8).

La mayor o menor participación de los miembros de la unidad doméstica depende del nivel de retribución del jefe. En las unidades domésticas con jefes pobres se establece una división del trabajo que estimula a otros miembros a participar en la actividad económica, con el objeto de complementar el ingreso familiar. Cuántos y quiénes salen a vender su fuerza de trabajo depende, por supuesto, de la disponibilidad de la mano de obra familiar y de la manera en que se cubran las necesidades del trabajo doméstico.

Los jóvenes y los niños son de quienes se dispone principal-

mente cuando es insuficiente el ingreso del jefe de familia⁷, aunque esta situación está íntimamente ligada a los diferentes tipos de unidades domésticas (unidades nucleares o extensas, de ciclos jóvenes o viejos), a la organización económica (mercados tradicionales o modernos), así como también a otras características como grado de escolaridad y tipo de empleo del jefe de familia, lugar de residencia, estrato socioeconómico de la familia, etc. El artículo de Christenson y Juárez apunta algunos ejemplos en este sentido, como el estudio de Marta Tienda llevado a cabo en Perú, donde la investigadora encuentra que la probabilidad de incorporarse activamente en el mercado de trabajo desde edades menores, es mayor cuando se pertenece a una familia cuyo jefe tiene un grado bajo de escolaridad o es un campesino.

Por otra parte, la edad del joven juega un papel importante en su oferta de trabajo, y más importante aún es su edad en relación con los otros miembros de la unidad doméstica. Por lo general, son los hijos mayores⁸, y principalmente los varones, quienes se incorporan con mayor frecuencia en el mercado laboral.

⁷ Las amas de casa también salen a vender su fuerza de trabajo; sin embargo, si hay otros miembros que estén en posibilidades de salir al mercado laboral, es preferible relevarlas, pues las actividades del hogar (trabajo doméstico y producción para el autoconsumo) que tradicionalmente llevan a cabo estas mujeres son indispensables, al absorber parte del costo de reproducción de la fuerza de trabajo que no es cubierta por los ingresos monetarios de la unidad doméstica (García, et al., 1982).

⁸ Sin importar que el mayor tenga 18 años o 6, será él quien tenga mayor probabilidad de incorporarse al mercado de trabajo en relación con sus hermanos menores.

Esta revisión de perspectivas en torno de las cuales gira el conocimiento sobre el trabajo adolescente, tiene como propósito destacar algunas ideas que servirán como guía para aproximarse a la explicación del trabajo juvenil y para la formulación de la hipótesis del estudio.

1.2 Definición de la unidad de análisis

El concepto juventud no es de fácil definición: hablar de él, o como en este trabajo específico, de adolescencia⁹ -la que para fines del análisis se constituye entre los 12 y los 19 años de edad-, implica comprender diferentes elementos que explican las particularidades de esta etapa de la vida¹⁰.

Uno de los ejes sobre los que se enfocan fundamentalmente estas conceptualizaciones es el biológico, que toma como punto de partida la aparición de ciertos caracteres sexuales secundarios y el logro de la madurez reproductiva. Sin embargo, este logro de madurez va acompañado de una modificación del status social del

⁹ Se distinguirán los conceptos de juventud y adolescencia: la juventud, como el proceso de vida entre los 12 y 25 años de edad (Naciones Unidas), mientras que la adolescencia implica un período más breve. La adolescencia, en este sentido, está implícita en la juventud.

¹⁰ El autor Adolfo Gurrieri señala, al menos, seis enfoques para analizar a la juventud: el psicobiológico, el antropológico-cultural, el psicosocial, el demográfico, el sociológico y el político-social (Gurrieri, 1971).

individuo, modificación que se produce de diferentes maneras, según las distintas culturas (Solís,1981:4).

La dificultad para entender el significado de juventud aparece, en un principio, desde el momento en que se desea definir la edad inicial del período, pues a pesar de que existen características más o menos universales en términos cronológico-evolutivos, existen también variaciones en las distintas sociedades¹¹. En algunas de éstas empieza a los 10 años (países muy pobres), mientras que en los altamente industrializados puede comenzar a los 15. El mismo problema aparece cuando se intenta definir la edad final del período. Por ejemplo, para Naciones Unidas el período juvenil concluye a los 25 años; en cambio, para otras instituciones como el CREA (Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud) finaliza a los 34. Por otra parte, no es lo mismo hablar de jóvenes urbanos que de rurales: el autor Paul Bode señala, incluso, que la juventud, entendida en el sentido propio del término, no existe en el campo pues los jóvenes campesinos son -valga el juego de palabras- más campesinos que jóvenes. Para los campesinos la juventud es sólo un instante que no llega a caracterizarlos con perfiles propios (Gurrieri,1971:28).

Para fines del presente estudio, se tomará exclusivamente como unidad de análisis al adolescente de 12 a 19 años porque:

¹¹ Este aspecto es muy importante, porque desde el punto de vista social la edad implica distribución de roles y status diferentes (Solís,op.cit.11).

a) la encuesta que se utilizará¹² no aporta cifras indicativas de lo que pasa con los menores de 12 años en relación con su actividad laboral, amén de que estaría hablándose ya de trabajo infantil, y

b) los 19 años como rango superior se toman así porque en esta investigación se hablará sólo de jóvenes que pertenecen a familias¹³, y en esta edad puede considerarse que el adolescente está integrado aún a una unidad doméstica con su jefe de familia¹⁴.

Por otra parte, estos adolescentes deberán tener un trabajo, remunerado o no.

Lo esencial para el estudio es que sean jóvenes de 12 a 19 años y que tengan una actividad laboral.

Si bien el hablar sólo de adolescentes se elimina toda una población que, como se sabe, es también trabajadora, sí permite tener acceso a una información más o menos segura, mediante las encuestas ya existentes, y además posibilita realizar, si fuese necesario, algunas comparaciones con otras fuentes como los

¹² Sobre la Encuesta Sociodemográfica del Estado de México, se hablará en el siguiente capítulo.

¹³ Si bien la unidad muestral de la encuesta no es la familia sino la vivienda, se supondrá que los jóvenes entrevistados no viven solos en la vivienda sino que son parte o de una familia nuclear o de una extensa; es decir, son parte de un núcleo familiar.

¹⁴ Incluso a partir de este momento el joven, en ocasiones, empieza a formar su propio núcleo familiar y a ser el jefe de su familia.

censos u otras encuestas que contabilizan la Población Económicamente Activa a partir de los 12 años también.

2. Importancia del estudio del trabajo adolescente

¿Por qué es importante comprender el trabajo adolescente?

Es importante porque, en principio, México cuenta con una población predominantemente joven (el 33% tiene de 12 a 25 años); por otra parte, porque es en esta etapa cuando se da el mayor porcentaje de entradas de la mano de obra -casi el total de la población se incorpora al mercado de trabajo antes de los 20 años-, además porque de manera radical está disminuyendo su participación económica¹⁵ (aunque en el caso femenino está aumentando¹⁶).

Otro factor importante radica en que el nivel de desempleo entre los jóvenes es un fenómeno generalizado en los distintos

¹⁵ Como ya se mencionó, hay muchos factores que influyen en los niveles de participación económica en general -y de los adolescentes en particular-, como el desarrollo del sistema educativo que aplaza la edad de entrada de la población joven, los cambios en la estructura por edad de la población y la reducción de la capacidad de absorción de mano de obra de la economía.

¹⁶ El demógrafo Virgilio Partida señala, en su artículo sobre la incorporación juvenil metropolitana a la actividad económica, que en el total metropolitano de México en 1980 ingresaban, en promedio por cada mujer, 1.2 hombres, mientras que en 1986 se incorporan a la actividad económica 1.1 mujeres por cada hombre (Partida, 1989).

polos de desarrollo. A pesar de que en 1970 los jóvenes representaron el 43.7% del total de la PEA desocupada de 15 años y más, su tasa de desempleo dentro de la población activa de 15 a 24 años fue mayor si se compara con la de los adultos dentro de cada grupo de edad (5.6% contra 3%) (Bonilla;et.al,1981). En la década de los ochentas esta situación no ha cambiado.

Los adolescentes están mucho más expuestos a la contingencia de quedar en desempleo que los adultos. Este riesgo es 3 veces más elevado para los primeros que para los segundos (OCDE,1986). La elevada frecuencia de los ceses de empleo, observada entre la juventud, ha dado lugar, al menos, a dos interpretaciones:

- 1) El desempleo es una fase normal del paso de la escuela a la vida activa, ya que los adolescentes comienzan por "tantear" empleos antes de establecerse en una carrera más estable.
- 2) La principal explicación del fenómeno es la naturaleza de los empleos que normalmente se ofrecen a los jóvenes, pues en su mayoría consisten en tareas subalternas que prácticamente no ofrecen ninguna perspectiva de progreso. A esto se debe añadir que en períodos de recesión los empleadores tienden a despedir primero a los trabajadores jóvenes (Ibid:26).

Otro elemento que se desarrolla de manera paralela al trabajo juvenil y al desempleo es el subempleo.

Ante el creciente deterioro del salario, un cada vez mayor número de jóvenes tienen que incorporarse a alguna actividad remunerativa, lo que puede ir en detrimento de su formación y

desarrollo. Esta situación tendrá efectos posteriores sobre la calidad profesional de esta mano de obra, pues la mayoría de ella, al no poder combinar la escuela con el trabajo, quedará rezagada del sistema educativo, enfrentando mayores dificultades para mejorar sus condiciones laborales en el futuro. Así, mientras más prematura sea la incorporación al trabajo, con mayor facilidad se insertará el joven al subempleo, anticipando este primer empleo su futuro ocupacional (CREA,1982).

Por otra parte, al considerar exclusivamente a las jóvenes, los estudios que se han hecho señalan que su situación es generalmente desfavorable, su ocupación se tiende a concentrar en actividades que constituyen una prolongación de las labores domésticas y asistenciales; incluso, en los casos en que laboren en el sector moderno de la economía, desempeñan funciones auxiliares, de apoyo al proceso de producción. Altos porcentajes de mujeres jóvenes se concentran en actividades donde no se les exige mayores calificaciones, aunque tampoco se les proporcionan; y aunque ello sea extensivo a toda la PEA juvenil, en particular tiende a reproducir la posición de desventaja femenina en el mercado de trabajo (González,1982; López Mondragón,1982; Borcelle,1984).

Todo lo anterior indica que el joven se mueve en un entramado social y cultural; que no puede ni debe estudiársele como un ente aislado, sino como parte y producto de un entorno al cual se

deberá, primero, definir y entender claramente, pues de ello dependerán las características y la dinámica del trabajo de los adolescentes.

El entorno más general, en lo aquí expuesto, es el Estado de México, y de manera más específica, tres de sus regiones¹⁷, mismas que tendrán características geográficas, sociales y económicas diferentes. Con esta regionalización se podrán diferenciar los distintos lugares de pertenencia -rural y urbano-, así como también distintas actividades en relación con el sistema productivo. De esta forma se contará con características diferentes que, desde luego, conferirán a su vez diferentes particularidades a la juventud que ahí convive.

3. Hipótesis

La pregunta clave que busca responder este trabajo es cómo se comporta la población económicamente activa de 12 a 19 años de edad en regiones agrícolas, urbanas e industriales del Estado de México, es decir, dentro de un específico medio económico y social; y esclarecer aquellos aspectos y elementos que inciden en dicho comportamiento.

¹⁷ La regionalización que se usó fue la propuesta para llevar a cabo la Encuesta Sociodemográfica en el Estado de México, que se comentará posteriormente.

La hipótesis planteada por esta investigación es: los jóvenes que participan en la actividad económica, si bien tienen comportamientos diferenciales a partir del contexto económico-social del cual forman parte, están inmersos en un proceso macro que delimita y marca esta misma participación. Es decir, el comportamiento laboral de los y las jóvenes es similar al de la PEA adulta. Las jóvenes se incorporarán a actividades poco productivas, preferentemente ligadas al comercio y servicio; mientras que los varones aparecerán en aquellas actividades ligadas a las ramas de actividad predominantes en cada zona de la cual forman parte. Su magnitud y sus características, aunque están determinadas en buena medida por su edad, también lo están, y de manera esencial, por otros elementos como son el sexo del adolescente, la escolaridad, el tipo de zona al que pertenecen (urbana/industrial/no urbana), las actividades económicas que se dan en esa región. El elemento fundamental para este tipo de participación económica no es precisamente su edad, sino el entorno económico que determinará a qué rama, a qué posición, a qué ocupación va a dirigirse este joven trabajador.

En resumen, lo fundamental no es exclusivamente que se trate de jóvenes, sino que son una masa de mano de obra, muchas veces primeriza, en busca de empleo y que debido a la poca absorción laboral que existe, se incorporan en cualquier tipo de actividad, sin opción de elegir. Seguramente, lo mismo sucedería si un adulto con baja escolaridad y experiencia buscara emplearse actualmente.

Partiendo de la pregunta inicial y de esta hipótesis, se intentan esclarecer los siguientes puntos:

- 1) Qué porcentaje de jóvenes se encuentran laborando en cada región.
- 2) En qué edad se da la participación más elevada.
- 3) Dónde aparece más el trabajo de los jóvenes, en los sectores rurales, en los sectores urbanos o en los sectores industriales.
- 4) En qué tipo de ocupación se localizan mayormente estos jóvenes trabajadores.
- 5) En qué rama de actividad.
- 6) En qué posición en el trabajo.

En vista de que la encuesta lo permite, y con el fin de entender la actividad laboral de estos adolescentes, serán de gran importancia las siguientes variables:

- 1) Edad (12-19)
- 2) Sexo
- 3) Nivel de escolaridad
- 4) Estado civil
- 5) Fecundidad (en el caso de las chicas).

La variable edad, por razones obvias, será la definitiva en el estudio, pues en él se está examinando un grupo etario muy restringido.

La variable sexo es esencial, pues se supone que, al igual que en el trabajo adulto, habrá diferencias marcadas en cuanto a

la magnitud y al tipo de participación si el trabajador es hombre o mujer.

La variable escolaridad es, por su parte, clave para comprender a esta población, pues estos jóvenes son los que forman una parte, precisamente, del sistema escolar. Además, se ha visto que, si bien en un primer momento la educación se convierte en un mecanismo que retarda su incorporación al mercado de trabajo, los efectos esperados de una larga estancia en las aulas no siempre repercuten en la facilidad para encontrar una ocupación. Cuando jóvenes con cierto nivel de escolaridad (9 años como mínimo) han podido incorporarse a la estructura productiva, encuentran que sus salarios no son mayores que los que perciben los menos escolarizados pero con una mayor experiencia. El hallazgo que podría tomarse como esencial es que se está minusvalorando a la educación, en cuanto a remuneraciones se refiere (Perez Islas, 1982) (CEPAL, 1985).

Las variables estado civil y fecundidad son, por su parte, condicionantes. Actualmente, es cada vez mayor la frecuencia de embarazos en adolescentes, lo cual normalmente impide continuar la educación escolar y puede propiciar en la adolescente una mayor inestabilidad laboral, amén de las consecuencias para su salud derivadas del embarazo y la maternidad en edades tempranas. Por otra parte, las responsabilidades adquiridas al ser padre repercuten, por su parte, en la insasistencia a las escuelas y su consecuente desventaja económica.

Hasta aquí se cuenta con un grupo de jóvenes que trabajan, que tienen de 12 a 19 años y que habitan en tres distintas regiones del Estado de México. Se pasará, ahora, a conocer someramente cómo es el contexto económico y social en el que estos adolescentes se mueven.

CAPITULO II

El Estado de México, como cualquier otra entidad de la República Mexicana, no es un estado económica y socialmente homogéneo. Cada zona que lo conforma tiene características particulares y propias. En este capítulo se anotarán algunas de las características específicas y relevantes de las tres regiones en las que se delimitará el estudio.

1. Breve contexto geográfico y social

El Estado de México se localiza en la parte central de la República Mexicana, limita al norte con los Estados de Querétaro e Hidalgo, al sur con los de Guerrero y Morelos, al este con los de Tlaxcala y Puebla y al oeste con los de Guerrero y Michoacán; rodea al norte, este y oeste al Distrito Federal. El Estado se divide en 121 municipios con más de 3000 localidades.

La cercanía de esta entidad con el Distrito Federal tiene una influencia importante en su desarrollo, el cual ha estado determinado -históricamente- por las exigencias del consumo, comunicación y producción de la Cd. de México.

Alrededor de la década de los treinta, la República Mexicana empieza a sufrir cambios en todos los aspectos: se trata

de propiciar por todos los medios el crecimiento económico y transformar materialmente al país. De una economía basada, sobre todo, en la agricultura y en la exportación de minerales, se pasaría a otra en que la industria manufacturera, para surtir al mercado interno, se constituiría en el sector más dinámico. Desde 1930 se inicia una tendencia que consigue que el Distrito Federal y el Estado de México ocupen hoy los dos primeros lugares en número de establecimientos industriales.

En la década de los cuarentas en la cual las transformaciones aumentan notablemente, se consolidan y asientan las zonas industriales en el Estado de México (Arias Sandí, 1988:28); posteriormente, durante la gobernatura de Gustavo Baz, se promueve una política industrial con un sistema proteccionista que suprime las exenciones totales al apoyo de impuestos. No obstante, en épocas recientes este sector industrial se ha visto envuelto en una serie de problemas tales como: escasez de agua, inflación en los precios de los terrenos, deficientes servicios municipales y estatales, fallas de capacitación de la mano de obra, un servicio de transporte desarticulado (Ibid:40) y, en general, problemas causados por la crisis económica por la que atravesó todo el país en esta década.

La zona industrial del Estado se localiza principalmente en el límite norte y noroeste del Distrito Federal, y ha dado lugar al surgimiento, en los últimos 25 años, de centros de población que constituyen los más grandes conglomerados urbanos del Estado

de México y los principales centros de atracción de población del país^{1º} (Szasz,1988).

Por otro lado, el Estado cuenta también con zonas netamente agrícolas -aunque la importancia de este sector ha sido ampliamente superada por los sectores secundario y terciario-. Las tareas agrícolas han sido fundamentalmente dirigidas al cultivo del maíz (con un 85% del total de la tierra cultivable). Otros cultivos de menor importancia son la cebada, el frijol, la alfalfa, la papa y recientemente se ha extendido el cultivo de la floricultura y la fruticultura, sobre todo en la parte sur de la entidad (Ibid:37). También existe la explotación de bosques para obtener maderas finas y para construcción. Por su parte, la ganadería ha cobrado actualmente importancia en la zona, ubicándose en los primeros lugares, a nivel nacional, en ganado lanar, porcino y ovino (Idem). En el caso de los sectores de servicios y comercio, estos han aumentado de manera considerable: como ejemplo, la Población Económicamente Activa en el sector terciario se incrementó de 1970 a 1980 en un 138.39% (Arias Sandi:42).

A pesar de todo, la entidad se caracteriza por profundos desequilibrios sociales y económicos en sus distintas áreas geográficas, lo cual determina que sea poco homogénea y llena de fuertes contrastes, sobre todo a partir de 1960, cuando cambia

^{1º} Para 1970, en lo que se refiere al empleo y a la producción nacional en industria, comercio y servicios, la zona metropolitana de la ciudad de México llega a concentrar 45.6% y 50.6%; 35.3% y 46.6%; y 39% y 57.3%, respectivamente, del total del país. Por el lado de la población, llega a tener el 17% de la población nacional y el 38% de la población urbana (Cfr. Unikel).

definitivamente, de ser una zona con predominio agrícola a una con supremacía en las actividades industriales y de servicios. Las diferencias más marcadas se presentan, por una parte, entre la zona que ya forma parte de la Ciudad y el área circundante que se está integrando a ella, y el resto del Estado de México, por la otra (Szasz, op.cit.).

Así, se está ante un Estado bastante heterogéneo, que cuenta con zonas netamente urbanas y otras predominantemente rurales, con zonas muy industrializadas y zonas agrícolas con grandes atrasos y carencias en todos los niveles. Con tales características sería poco acertado, por un lado, el empeño de ofrecer una visión global del trabajo adolescente en el Estado, en la medida en que para validar tal estudio, se requeriría de un trabajo muy elaborado; por lo tanto, este análisis se enfocará exclusivamente a tres distintas regiones, diferentes principalmente en cuanto a su actividad económica, aunque en su interior cada una de ellas se encuentra conformada por conjuntos de municipios que comparten entre sí características homogéneas desde el punto de vista geográfico, económico y social.

La primera región es la capital del Estado: Toluca. Ciudad catalogada dentro del grupo de "nivel de desarrollo alto"^{1º},

^{1º} En la ponencia escrita por Ivon Szasz, "Regiones de atracción y de expulsión en el Estado de México", la autora utiliza cuatro categorías para clasificar a los municipios del Estado de México tomando en cuenta sus diversos grados de incorporación al desarrollo urbano-industrial. Estos niveles son: de desarrollo

fundamentalmente urbana y uno de los principales centros industriales de la entidad.

Según cifras del X Censo de Población, Toluca tenía, en 1980 357,071 habitantes. La densidad de población es de las más altas del Estado de México, con un promedio de 1176 hab. por km². (Los Municipios del Estado de México, 1987). Su tasa bruta de natalidad (TBN) para 1985 fue de 20.3%, (Boletín de Estadística Vitales 1982-85)²⁰. Su población menor de 25 años ascendía en ese mismo año a 235,993, o sea el 66%. Tomando como definición el criterio de juventud fijado por la Organización de las Naciones Unidas (12 a 25 años), la población joven representa el 32.11% y los adolescentes de 12 a 19 años -los que interesan en este análisis-, constituyen el 19.88% del total de la población. Su Población Económicamente Activa (PEA) -para 1980 también-, fue de 115,501 habitantes -la más alta del Estado-, con una tasa de actividad²¹ del 49% (X Censo de Población y Vivienda, 1980).

La industria es la actividad económica más importante del municipio. La rama principal es la manufactura, le siguen los productos alimenticios, la fabricación de textiles, los productos químicos, el calzado y prendas de vestir, producción de maquinaria y equipo de artículos eléctricos y electrónicos y la cons-

alto, de desarrollo medio, de desarrollo medio bajo y los de menor desarrollo relativo.

²⁰ Una TBN más alta que la estatal, que fue, para el mismo año, de 14.9%.

²¹ Considerando en el denominador a la población de 12 y más años.

trucción de equipo y material de transporte (Los Municipios del Estado de México).

En orden de importancia, la siguiente actividad es la agricultura, donde se produce maíz, avena, forraje, trigo, frijol, etc. Destaca también la fruticultura: se siembra durazno, chabacano, ciruela, etc.

Si bien la ganadería no es la actividad principal, sí se cría ganado vacuno, lanar, porcino, caprino y aves de corral.

Toluca cuenta con los servicios de toda ciudad: energía eléctrica, alumbrado público, teléfonos públicos, agua y alcantarillado, parques y jardines, centros recreativos y deportivos, educación en todos sus niveles, servicios de salud tanto privados como públicos, vialidad, transporte y seguridad pública. Estos servicios públicos son, como en toda ciudad, de alguna manera accesibles.

La segunda zona es la que la Encuesta Sociodemográfica del Estado de México denominó la Región 1. Los municipios que engloba esta Región 1 son: Almoloya de Juárez, Almoloya del Río, Atizapán de Sta. Cruz, Calimaya, Capulhuac, Chapultepec, Huixquilucan, Jalatlaco, Jaquicingo, Lerma, Metepec, Mexicaltzingo, Ocoyoacac, Otzolotepec, San Antonio de la Isla, San Mateo Atenco, Sta. María Rayón, Santiago Tianguistenco, Temoaya, Tenango del Valle, Texcalyacac, Xonacatlán y Zinacantepec.

La Encuesta no tomó a todos los municipios, sino como muestra optó solamente por dos: Huixquilucan y Mexicaltzingo, a

los que seleccionó como representativos del total de la zona. Sin embargo, por problemas de acceso a la información, en el presente estudio, se contó únicamente con resultados del primero de estos municipios, es decir: Huixquilucan.

Este poblado colinda al este con el Distrito Federal y se encuentra dentro del grupo clasificado como de "nivel de desarrollo medio". Huixquilucan forma, al igual que la mayoría de los municipios que forman este nivel de desarrollo medio, un semicírculo en torno a los de desarrollo alto, con un corredor que se dirige hacia Toluca.

Su población en 1980 era de 78,149 habitantes, con una población joven (12-25 años) del 31.15%. La población adolescente constituyó la quinta parte del total (20.32%). Para 1985 su TBN alcanzó el 12.5%, cifra más baja que la TBN estatal (Boletín de Estadísticas Vitales, 1982-1985).

La Población Económicamente Activa, según el X Censo de Población, fue de 23,119 y su tasa de actividad fue del 46.82%.

La actividad económica más importante de este municipio es la industria. Cuenta con 214 empresas de transformación de productos alimenticios, bebidas, tabaco, textiles y productos de minerales no metálicos.

Dentro de la agricultura se cultiva el maíz, la cebada, el frijol, la papa, la avena y algunas hortalizas; árboles frutales como manzanas, perales, nogales, chabacanos. Sin embargo, estas actividades agropecuarias cada vez pierden mayor importancia en relación con la industria.

Seguramente en unos años más, Huixquilucan, junto con los demás municipios de desarrollo medio, se asemejará a los de desarrollo alto, aunque con veinte años de diferencia y en condiciones regionales, nacionales e internacionales completamente diferentes (Szasz,1988).

Huixquilucan cuenta, prácticamente, con los servicios de una ciudad: servicios de salud, de educación, de agua, drenaje, alcantarillado, alumbrado público y seguridad pública.

La tercera zona seleccionada es la Región 7, la cual se dedica en buena medida a la agricultura. Los municipios que integran esta región son: Amanalco de Becerra, Donato Guerra, Ixtapan del Oro, Otzoloapan, Sto. Tomás de los Plátanos, Valle de Bravo, Villa de Allende, Villa Victoria y Zacazonapan.

La encuesta eligió como municipios representativos a Valle de Bravo y a Amanalco de Becerra. En esta región se pudo obtener acceso a toda la información²².

Valle de Bravo se ubica al poniente de la Cd. de Toluca. Se encuentra en la clasificación de "desarrollo medio bajo", con una PEA concentrada en las actividades agropecuarias.

Según cifras del X Censo, en 1980 contaba con una población de 36,762 habitantes, con 11,491 jóvenes, o sea un 31.26%, y un

²² Si bien a continuación se comentarán por separado los dos municipios que corresponden a la Región 7, ya en el análisis posterior se unirán ambos, considerándolos sólo como una Región.

20.35% de población adolescente. Una TBN para 1985 de 16.6%. y una tasa de actividad económica de 60.56% .

Valle de Bravo está conformada por una ciudad típica del mismo nombre, que tiene como una de sus actividades importantes la prestación de servicios turísticos.

Entre otras actividades se encuentran la agricultura-primordial en la zona-, donde se cosecha maíz, frijol, papa, haba, cebada, cebolla y jitomate, mientras que en la fruticultura se siembra canela, durazno, guayaba, higo, limón, mango, café y aguacate. En las zonas boscosas del municipio existen algunos aserraderos que explotan la madera.

En relación con la actividad industrial -aunque es, prácticamente, de tipo tradicional-, existe la producción de cerámica de barro, de hilados y tejidos, de herrería y de centros madereros.

Valle de Bravo tiene todos los servicios públicos: agua potable, alcantarillado, alumbrado público, transporte urbano, vialidad, seguridad pública, escuelas hasta del nivel superior medio, además de contar con toda una infraestructura turística (hoteles, restaurantes, discotecas, tiendas, etc.).

El otro municipio: Amanalco de Becerra, se sitúa en la parte central de la porción occidental del Estado de México, al oeste de la ciudad de Toluca. Pertenece a los municipios denominados de "menor desarrollo relativo".

Tiene una población total de 14,304 habitantes, según datos de 1980, con una población joven de 28.36% y una adolescente de 19.34%. Su tasa bruta de natalidad en 1985 fue de 27.6%, la más alta de los cuatro municipios y prácticamente lo doble que la TBN estatal. La tasa de participación es del 60.11%, también bastante alta, ya que este municipio tiene como actividad principal la agricultura, donde una abundante mano de obra participa; sobre todo, una mano de obra familiar que empieza a trabajar, por necesidad o por tradición, desde una edad temprana.

Los cultivos más importantes del municipio son el maíz, el chícharo, el haba y el frijol. También el campo de la fruticultura es significativo, se siembra limón, naranja, chirimoya, capulín, tejocote, higo, manzana, pera, ciruelo, durazno, chabacano, zapote y membrillo.

En cuanto a la ganadería sobresale la cría de ganado ovino y bovino y, en menor número, de porcino y equino.

Si bien la zona tiene acceso a instituciones educativas hasta el nivel de secundaria, cuenta con unidades médicas del Instituto de Salud del Estado de México (ISEM), tiene energía eléctrica, agua potable, drenaje y alcantarillado; es un área totalmente postergada del proceso de urbanización e industrialización. Los niveles de alfabetismo y vivienda en la zona se hayan muy por debajo del promedio nacional (Idem).

Con estas tres regiones se tendrán, a su vez, tres marcos distintos de análisis:

1) Un marco urbano e industrial: Toluca; donde debido a su magnitud y sus actividades económicas y gubernamentales (por ser la capital del Estado), los sectores industrial y de servicios son fundamentales; donde se tiene un acceso a la educación que no se tiene en otros medios menos urbanos; donde coexisten habitantes de estratos económicos muy diversos, amén de que Toluca es considerado un foco de atracción de migrantes provenientes tanto de otras zonas del Estado de México como de otros estados de la República.

2) Un marco con una actividad predominantemente industrial, un ámbito obrero: Huixquilucan (Región 1), en donde el joven se incorpora a la actividad industrial prácticamente desde el inicio de su vida laboral, ya en maquiladoras de carácter familiar, o bien en empresas de mayor magnitud.

3) Una zona fundamentalmente agrícola: Amanalco de Becerra y Valle de Bravo (Región 7). Ambos, municipios con una actividad agropecuaria muy importante. (Aunque posiblemente este último municipio sesgue un poco la información hacia el sector de los servicios, por el hecho de contar con la actividad turística como una significativa fuente de ingresos)²³ .

²³ Este hecho puede ser una limitación en el diseño de la muestra, pues ¿qué tan representativo de una zona primordialmente agrícola puede ser un poblado con una infraestructura y tradición turística como lo es Valle de Bravo?

De esta manera, se supone, podrán encontrarse distintas características del trabajo adolescente, puesto que el contexto económico y social va a actuar sobre el comportamiento laboral del adolescente.

Para hacer operativo el análisis, se necesitará contar con información adecuada, con datos que arrojen aspectos relevantes en torno al trabajo de estos menores, y esto será posible mediante el uso de la Encuesta Sociodemográfica en el Estado de México.

2. Fuente de información

La Encuesta Sociodemográfica en el Estado de México fue levantada primordialmente para medir el impacto de migración en el volumen y la estructura de la población del Estado de México, principalmente en la zona conurbada con el Distrito Federal, y estimar los niveles de mortalidad y natalidad en el Estado. La metodología empleada fue la de "seguimiento por visitas repetidas", método recomendado por la oficina de Estadística de la Organización de las Naciones Unidas para la obtención de estadísticas demográficas.

Se inició dicha encuesta con una enumeración de tipo censal en aquellos conglomerados que fueron seleccionados al azar. Los conglomerados se definieron como manzanas en las zonas urbanas, o

como áreas geográficas delimitadas por diversas características en las zonas rurales. En los conglomerados son objetivos de la encuesta todos los hogares que se encuentran en viviendas no colectivas. El hogar fue definido como el núcleo de personas que hacen vida en común bajo un mismo techo, dentro de una misma vivienda, unidos o no por parentesco. Por lo general, una vivienda corresponde a un solo hogar, sin embargo hay casos en donde una vivienda contiene más de uno.

Para mayor exactitud y operatividad se estratificó el área del Estado de México en 21 estratos, 12 de los cuales están conformados por los municipios conurbados, uno más es Toluca y el resto constituido por diversos municipios que fueron congregados con base en la regionalización propuesta por el Plan de Gobierno 1981-1987. Esta distribución agrupa a los municipios en ocho regiones homogéneas desde el punto de vista geográfico, económico y social.

Para el levantamiento de la información, se optó por un período de observación de un año, dividido en cuatro visitas trimestrales en el transcurso del mismo. En la primera visita (período comprendido entre fines de enero y marzo de 1983) se realizó un empadronamiento inicial de los residentes de los conglomerados seleccionados, con miras a ubicar el universo de estudio, así como para anotar aquellas variables que permitirían vincular el fenómeno migratorio con otros como los de ocupación, empleo, escolaridad, fecundidad, estado civil, etc. La segunda (julio y agosto de 1983) registró los movimientos migratorios

ocurridos en los primeros tres meses de observación; la tercera (diciembre de 1983 a enero de 1984) y la cuarta (mayo y junio de 1984) enriquecerían la información sobre movimientos migratorios exclusivamente (Camposortega, 1983).

Si bien la Encuesta no fue diseñada para atender los problemas de ocupación y empleo de la población²⁴ ni mucho menos en términos del trabajo adolescente, fue posible llevar a cabo este análisis utilizando sólo la información referida a los jóvenes de 12 a 19 años, y usando exclusivamente los datos obtenidos en la primera visita, en la cual se involucra lo referido al tema laboral.

El acoplamiento de datos se llevó a cabo con el uso directo de las encuestas, y los cálculos necesarios se realizaron a partir de los datos que se vaciaron, pues en la etapa de recopilación de la información de este trabajo, aún no existían tabulados elaborados por el Sistema Estatal de Información del Estado de México que contuvieran la información necesaria para el estudio específico del trabajo adolescente.

²⁴ La Encuesta ya incluye cuadros y análisis elaborados a partir de su información, pero sólo en relación con el fenómeno migratorio.

CAPITULO III

A partir de los datos obtenidos en el X Censo de Población, se anota que el Estado de México cuenta con una población adolescente²⁵ de 1 374,609 jóvenes, lo que representa casi el 20% del total de sus habitantes. De estos adolescentes, el 29.5% forma parte de la Población Económicamente Activa, según lo indica la misma fuente.

Entender cómo se comporta esta tercera parte de la población mexiquense al incorporarse como fuerza de trabajo al mercado laboral, es el objetivo principal de este capítulo.

1. La participación de los adolescentes en la actividad económica.

Una manera de adentrarse en la comprensión de cualquier fenómeno demográfico puede ser -en primera instancia- el conocimiento de su magnitud, conocer su presencia en diferentes aspectos involucrados entre sí y que afectan al fenómeno mismo. Una forma simple de contabilizar esta presencia es la utilización de distribuciones de frecuencias.

²⁵ La población adolescente ya se definió, para efectos de este análisis como aquella de 12 a 19 años cumplidos de edad.

A partir de los datos obtenidos en la Encuesta Sociodemográfica en el Estado de México para las tres regiones²⁶, con la elaboración de frecuencias para las distintas edades y considerando como elemento diferencial si son hombres o mujeres, podrá describirse cómo se comporta el trabajo adolescente en estas tres regiones del Estado de México.

Por otra parte, se sabe que existen variables susceptibles de influir sobre el fenómeno laboral, e incluso determinar su comportamiento. Esta relación entre una variable y otra se ejemplificará a través de la elaboración de tablas de contingencia.

El análisis que se desarrollará será fundamentalmente descriptivo. Se anotará la magnitud de este fenómeno laboral considerando sólo en qué porcentaje se presenta el trabajo adolescente en cada una de las regiones: a qué edad, cuántos van a la escuela, en qué sector de la economía se incorporan, en qué rama, en qué posición en el trabajo, etc.; aunado a esto, se comentará la relación entre las distintas variables que intervienen y delimitan este proceso, tomando como variables fundamentales y determinantes el sexo, la edad, la escolaridad de estos

²⁶ Se tuvo acceso, aproximadamente, a 800 encuestas por cada una de las 3 regiones. En términos de la población trabajadora de 12 a 19 años, se contabilizaron: para Toluca 255 jóvenes (79 hombres y 176 mujeres); para la Región 1, 195 (129 hombres y 66 mujeres), y para la Región 7 se encontraron también 195 casos (136 hombres y 59 mujeres).

adolescentes y su estado civil y el número de hijos en el caso de las chicas²⁷.

1.1 Características generales de estos adolescentes y variables que afectan su participación económica

Las variables demográficas y socioeconómicas determinan los procesos de cambio y desarrollo de la participación económica de la sociedad; en este caso particular, de la sociedad mexiquense.

Las variables que inciden de manera más directa sobre la participación de la fuerza de trabajo son:

a) La variable sexo. Se sabe que el comportamiento laboral femenino es distinto al masculino, y que la estructura por sexo cambiará, según el grado de desarrollo económico alcanzado por la comunidad (Elizaga, 1971:26);

b) En segundo lugar, se encuentra la estructura por edad, donde también Elizaga señala que las tasas más altas de participación temprana aparecen principalmente en zonas predominantemente agrarias, donde es mayor también el porcentaje de la PEA femenina, la que aparece a edades aún más tempranas que en la masculina (Ibidem).

²⁷ Variables como fecundidad, estado civil y escolaridad son fundamentales en la relación con la actividad económica. Habrá que observar si lo son también en el caso específico de la participación adolescente.

c) Otra variable que también repercutirá en el tipo de participación es el nivel de escolaridad que alcanzan los jóvenes. Si bien de modo general es a partir de edades superiores a los 20 años cuando los diferenciales de participación según el nivel de instrucción son más claros, habrá que observar si también en el grupo etario que se está manejando, la escolaridad sirve para entender las diferencias en la participación laboral.

d) No obstante que se está hablando de una población todavía muy joven y de un grupo muy reducido del total de la población, los estudios sobre la fuerza de trabajo advierten que, en el caso exclusivo de las mujeres, además de las variables arriba anotadas (que se explorarán para ambos sexos), hay otras que inciden de manera particular en la PEA femenina, como son el estado civil y la fecundidad, pues a diferencia de lo que sucede con la población masculina, el comportamiento de la población femenina está fuertemente asociado con los cambios en el estado civil y en el número de hijos nacidos vivos^{2º}.

e) Se hablará siempre en función del lugar de residencia como otra variable que afectará la participación de estos jóvenes (Toluca: zona urbana, Región: 1 zona industrial y Región 7: zona agrícola).

^{2º} Posiblemente estas variables aún no sean significativas, pues la mayoría de las jóvenes todavía no están unidas o no tienen hijos; sin embargo, se tomarán en cuenta para observar si existe algún efecto particular en cuanto a las jóvenes que sí se encuentran en tal situación.

| Participación según el sexo del adolescente

En general, la primera gran diferenciación respecto a la participación de la fuerza de trabajo es en relación con su género. Los estudios sobre el tema han señalado, como antes se dijo, que existen comportamientos distintos entre la Población Económicamente Activa (PEA) masculina y la femenina. Esta diferencia no ocurre sólo en cuanto a su dinámica, sino también en cuanto a su dimensión; como rasgo general, se ha encontrado que es mayor la PEA masculina que la femenina, aunque esta última desde hace algunos años está aumentando considerablemente, sobre todo en los primeros grupos de edad.

En el Estado de México, el comportamiento general que se observa de la PEA es el siguiente: en primera instancia, las tasas de actividad económica son más altas para los hombres que para las mujeres (elemento similar al del común de todas las tasas de participación). Para 1980 (X Censo de Población del Estado de México), la tasa de los varones fue de 74.08% y la de las mujeres de 27.14%. Si para el mismo año y con la misma fuente de información se obtienen las tasas de actividad de las regiones en estudio, el panorama se presenta de la siguiente manera:

Cuadro 1

T A S A S D E A C T I V I D A D (1980)		
	hombres	mujeres
Toluca	69.85%	30.20%
Region 1	71.78%	23.09%
Region 7	77.81%	25.31%

Fuente: X Censo de Población del Estado de México, 1980.

Se percibe, entonces, que las tasas tienen una magnitud similar a las de la totalidad del Estado. Ahora bien, véase qué sucede con las tasas de actividad específicas para la población adolescente (12-19 años), según el X Censo de Población (1980):

Cuadro 2

TASAS DE ACTIVIDAD ESPECIFICAS (12-19)		
	hombres	mujeres
Toluca	20.62%	21.10%
Región 1	29.16%	18.79%
Región 7	36.80%	15.79%

Fuente: X Censo de Población 1980.

Aquí el comportamiento en relación con el género es distinto, aparecen en relación más mujeres trabajadoras que en las tasas donde se involucran todas las edades activas. Incluso, en este grupo etario, en el caso de la ciudad de Toluca, hay más mujeres jóvenes trabajadoras que hombres. Esta alta participación de PEA joven es natural al considerar que un país que no es

altamente desarrollado, como es el caso de México, cuenta con una estructura por edad muy joven y aunado a esta situación de no desarrollo, la participación en edades tempranas tiende a ser más alta (Elizaga,1971)²⁷.

Ahora bien, el análisis que aquí se está realizando, está basado en una encuesta levantada en el Estado de México, cuyos datos arrojan los siguientes cálculos:

Cuadro 3

TASAS DE ACTIVIDAD ESPECIFICA DE LA MUESTRA (12-19)

	hombres	mujeres
Toluca	19.51%	41.90%
Región 1	36.86%	18.13%
Región 7	37.46%	15.28%

Fuente: Cálculos propios de la Encuesta Sociodemográfica del Estado de México, 1983.

La comparación entre las tasas censadas y las muestreadas son muy semejantes, excepto en lo que corresponde a la PEA adolescente femenina de Toluca donde la cifra de la encuesta dobla prácticamente a la tasa de actividad específica censal. Este aspecto podría deberse a que en las ciudades el trabajo

²⁷ El autor, en su trabajo "Aspectos demográficos de la mano de obra en América Latina", compara las PEA de EE.UU., Chile, Colombia y Guatemala, y encuentra que los dos últimos países tienen una PEA menor de 15 años abundante, debido a su economía agraria dominante.

femenino tiene una connotación distinta si se le compara con el de zonas no urbanas, por lo que las preguntas referentes al trabajo pudieron haberse entendido de manera diferente en ambos contextos.

Ahora, sin comparar las tasas censadas y las de la encuesta, sino exclusivamente considerando a estas últimas entre sí, la tasa de participación femenina registrada en Toluca es mucho más elevada en comparación con las tasas de las otras dos regiones. Este hecho puede tener coherencia, en la medida en que:

1) en las ciudades (Vgr. Toluca), se han venido incrementando las posibilidades para la mujer en el campo del empleo, puesto que en estas regiones se han concentrado la industria y los servicios (sin embargo, también la desocupación es mayor en estas zonas);

2) si, por un lado las mujeres tienen la opción de incorporarse a cualquier tipo de ocupación fuera de su vivienda (situación usual en zonas citadinas), se requiere que alguien, por otra parte, lleve a cabo las labores domésticas, normalmente otra mujer. Por lo tanto, una actividad económica de cierta importancia en las zonas urbanas es el servicio doméstico en casas particulares³⁰, actividad que no requiere una preparación

³⁰ La participación económica de las jóvenes de Toluca se da en casi el 100% dentro del trabajo doméstico remunerado. Posteriormente se anotará la participación por ramas de actividad en donde este aspecto esencial se observará más claramente.

formal previa, pues se trata, más bien, de una prolongación de las tareas que se realizan en el seno del hogar.

3) por otra parte, la menor participación femenina en la zona agrícola (Región 7) se entendería más claramente, si se piensa que la aparente falta de mano de obra femenina pudo haberse debido a que en el medio rural el trabajo que realiza la mujer no está relacionado directamente con la obtención de un producto; por lo tanto, las mujeres pudieron haber quedado fuera del rubro considerado por la encuesta como de trabajadores. A la par de esto y debido a las malas condiciones que en los últimos años han prevalecido en el campo, ha ocurrido una fuerte emigración de mujeres (jóvenes principalmente) hacia la ciudad, mujeres que en su mayoría se incorporan al ámbito laboral de ésta como trabajadoras domésticas (Rendón, 1975)³¹.

4) junto a estas tres opciones, puede inferirse el hecho de la tradición cultural, que por mucho tiempo ha marcado el territorio familiar como un espacio femenino; así, las mujeres, sobre todo aquellas de las zonas no urbanas, ejecutan un trabajo que por ser exclusivamente doméstico, dentro de su núcleo familiar, no ha sido conceptualizado, en términos estrictos, como trabajo en sí. Por lo mismo, en la encuesta no aparece esta actividad en el rubro de trabajo, aunque de hecho sea una ocupación por demás indispensable.

³¹ Por ejemplo, en Toluca, del total de las empleadas domésticas de 12 a 19 años registradas en la Encuesta, el 63.34% eran inmigrantes provenientes de zonas agrícolas cercanas a esa ciudad.

Lo que se consideraría sustancial de lo anterior, es que en la ciudad se manifiesta una mayor participación activa de mujeres adolescentes, la cual no aparece de forma tan notoria en otras regiones no urbanas. La ciudad confiere una apertura visible al trabajo juvenil femenino.

! Participación según la estructura por edad

Junto con el sexo de los adolescentes, la edad es un factor esencial en la entrada al mercado laboral, así como lo es en la diferente participación que esta fuerza de trabajo tiene entre los 12 y los 19 años.

Como primera observación, se encuentra que tanto en hombres como en mujeres la mayor participación aparece en el grupo 15-19 años.

CUADRO 4

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE JOVENES TRABAJADORES

SEGUN EDAD, SEXO Y REGION

Edad	TOLUCA		REGION 1		REGION 7	
	H	M	H	M	H	M
12-14	6.33	15.91	2.33	3.03	9.56	16.95
15-19	93.67	84.09	97.67	96.97	90.44	83.05

Fuente: Encuesta Sociodemográfica en el Estado de México, 1983.

En las tres zonas hay una mayor participación femenina en edades menores, y en el caso de la Región 7, en ambos sexos, la participación entre los 12 y 14 años es ligeramente más elevada. En las regiones de menor desarrollo económico y social y con población rural dominante, como es la Región 7, la estructura por edad es joven y también son mayores la participación femenina y la proporción de mano de obra en edades inferiores a los 15 años, debido a la utilización de la mano de obra familiar.

Respecto a la edad inicial, en Toluca, el trabajo se presenta, para ambos sexos, desde los 12 años; no así en la Región 1, donde la edad mínima para las mujeres fue de 13 años, mientras que para los hombres fue de 14; en la Región 7 aparece también el trabajo desde los 12 años de edad³².

El hecho de que en la Región 1 no aparezca trabajo a partir de los 12 años podría deberse a que esta zona tiene como actividad fundamental la industria, donde legalmente el trabajo por debajo de los 14 años está prohibido, de ahí que al menos en este tipo de actividad formal el joven no se involucre de forma muy frecuente.

Es importante acotar en este momento que la circunstancia de que este análisis utilice como edad mínima de ingreso laboral los

³² Para un estudio futuro, sería interesante realizar un análisis retrospectivo para comprobar si en los trabajadores adultos hay diferencias entre aquellos que muy jóvenes se incorporaron al mercado laboral y quienes lo hicieron más tarde, pues seguramente esta participación temprana significará una visión e incluso una participación distinta en el trabajo.

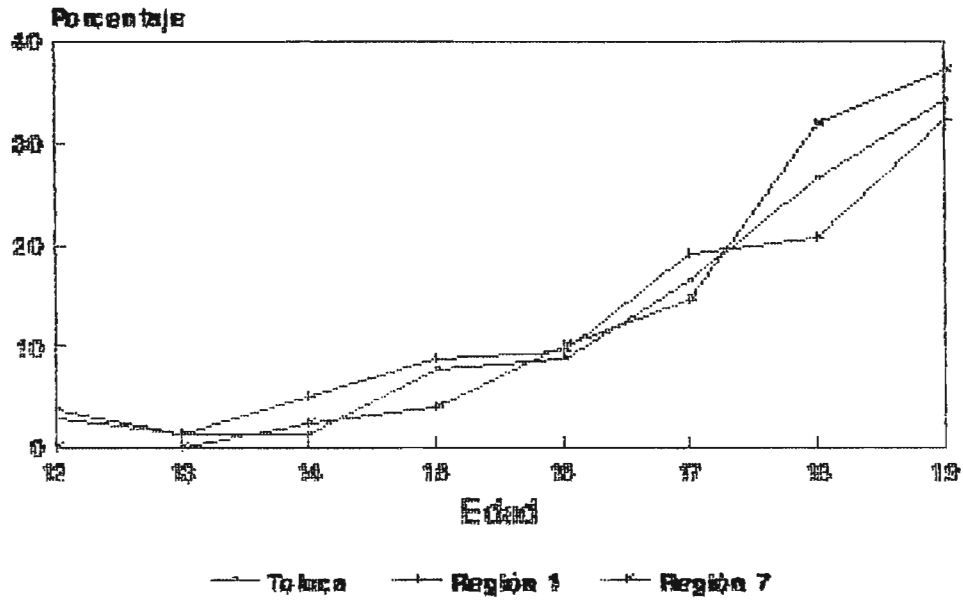
12 años, no quiere decir que en el Estado de México (y en particular en las tres regiones de estudio) no exista el trabajo por debajo de este mínimo de edad. El trabajo infantil ha existido desde la antigüedad y es más que evidente hoy una participación activa regular desde edades tempranas, tanto en zonas urbanas como rurales.

Ahora, en lo concerniente a la participación en función de la edad (gráficas 1 y 2), si bien son muy pocos los años de análisis (ocho años) como para marcar un comportamiento claramente definido, como rasgo distintivo se observa que conforme avanza la edad aumenta considerablemente la actividad laboral.

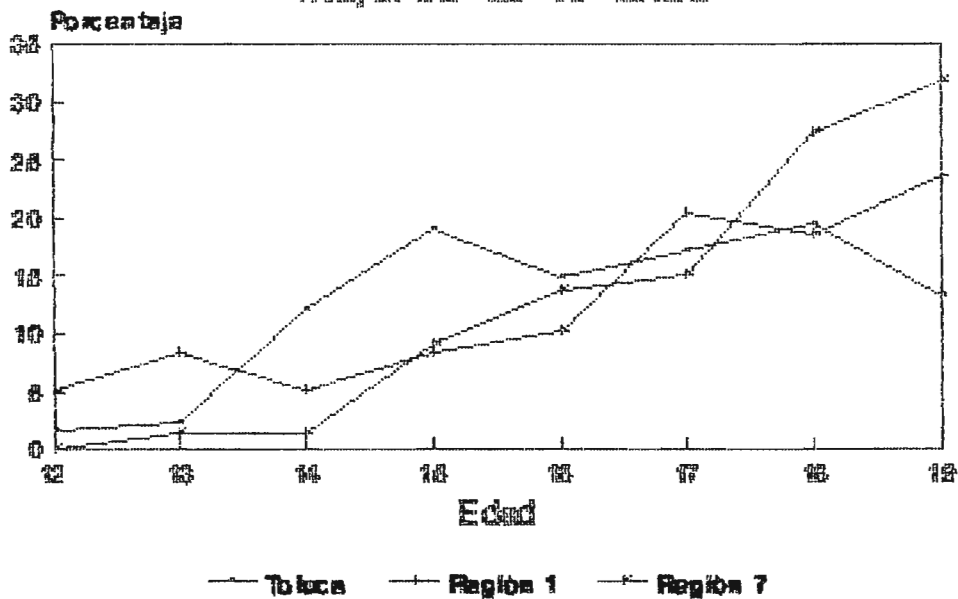
En las tres regiones, la fuerza de trabajo masculina en particular tiene un incremento más marcado en su participación, a partir de los 17 y 18 años, aunque desde el inicio lleva una tendencia definitivamente ascendente. En el caso de la fuerza de trabajo femenina, en la Región 1 y en la Región 7 la actividad aumenta, en general, a la par de la edad; en cambio, en Toluca no se presenta el mismo fenómeno.

En esta última ciudad se presenta la participación más elevada a los 15 años, para disminuir a los 16 y a los 19 tener un nivel muy bajo, inclusive a los 19 la participación es inferior a la que ocurrió a los 15 años. Esta orientación que podría parecer problemática en la captación de la información, puede tener un fundamento: estas jóvenes -en su mayoría migrantes- salen a la ciudad en busca de trabajo siendo muy niñas y lo

GRAFICA 1
PART. EN LAS TRES REGIONES
hombres 12-19 años



GRAFICA 2
PART. EN LAS TRES REGIONES
mujeres 12-19 años



encuentran primordialmente como empleadas domésticas. A los pocos años, forman una pareja y vuelven a su municipio de origen, o simplemente dejan de trabajar en la ciudad; esto puede explicar que su participación a los 19 años sea, extrañamente, muy baja²³. Pero por otra parte, las jóvenes de esa edad que permanecen en su empleo cuentan ya con algunos años de vida en la ciudad (6, si se piensa que trabajan como empleadas domésticas de los 12 a los 18 años). Esto les aporta un conocimiento suficiente de la ciudad, lo que les hará más accesible su incorporación en otro tipo de actividades domésticas; ya no serán las migrantes recién llegadas, sino jóvenes que podrán competir con otras de Toluca por distintos empleos. De esta forma, podría decirse que el trabajo doméstico es sólo la puerta de entrada laboral de estas jóvenes migrantes.

! Participación según la escolaridad

En lo que corresponde a la escolaridad se encuentra que, como primer punto, las tres regiones en análisis cuentan con instituciones educativas: Toluca y Región 1, nivel universitario; Región 7, hasta nivel superior medio. Se trata de zonas con acceso -de alguna manera- al sistema escolar.

²³ En otro trabajo podría hacerse un seguimiento e indagar qué sucede con estas mujeres que vuelven a su comunidad. Seguramente seguirán siendo trabajadoras, sólo que ahora en otra actividad y en otro municipio; habría que ver, entonces, en qué tipo de actividades van a involucrarse, después de su experiencia en la ciudad.

El grupo de edad que se maneja está formado primordialmente por jóvenes que se encuentran en primaria, secundaria y preparatoria o similar en cuanto al número de años de estudio (escuela normal de maestros, carreras técnicas como: contabilidad, enfermería, belleza, taquimecanografía, etc).

Al comparar a toda la población adolescente encuestada (tanto trabajadora como no trabajadora), se encontró que no aparece una diferencia significativa entre ellos en términos del grado de escolaridad; es decir, sin importar que vendan o no su fuerza de trabajo, jóvenes de la misma edad tienen prácticamente igual número de años de escolaridad. Este hecho fue similar en las tres zonas.

Ahora, al considerar exclusivamente la escolaridad de los jóvenes trabajadores, sí se encuentran aspectos distintos en tanto a su sexo y a la zona a la cual pertenecen.

En cuanto al género, las mujeres que trabajan se concentran en más del 50% en el nivel de primaria, en los años de secundaria aparecen más hombres que mujeres; sin embargo, en el nivel medio superior hay un mayor porcentaje de chicas estudiando. Aun con esto, en general puede decirse que las mujeres se encuentran rezagadas en años de escolaridad, pues el mayor porcentaje de ellas (de los 12 a los 19 años) se ubica en la primaria.

Por regiones: Toluca presenta la escolaridad más alta, con jóvenes en primer año de nivel universitario (tanto hombres como mujeres). Ni la Región 1 ni la 7 presentan ningún caso en este

grado, el máximo alcanzado para estas zonas es el tercero de preparatoria.

Por otra parte, las tres regiones presentaron adolescentes que no saben ni leer ni escribir. Esta situación apareció tanto en jóvenes trabajadores como en no trabajadores; en Toluca y Región 1 se presentaron más casos en población trabajadora, mientras que en la Región 7 el mayor porcentaje se dió en adolescentes no trabajadoras.

Es interesante señalar el caso de Toluca que, teniendo una infraestructura educativa adecuada, es la zona que presenta mayor porcentaje de muchachas trabajadoras analfabetas, mientras que la Región 7 (agrícola) presenta el nivel más bajo. Esta situación es extraña, pues las chicas que aparecen como trabajadoras en Toluca son en su gran mayoría migrantes y se sabe que generalmente quienes migran son los mejor preparados de su comunidad. Sin embargo, en este caso específico, el hecho de un menor nivel de analfabetismo en las adolescentes de la Región 7, podría deberse a que ésta (que incluye a Valle de Bravo, zona turística) seguramente incorpora en los servicios relativos al turismo a chicas que precisan, por lo menos, saber leer y escribir, por lo tanto las chicas trabajadoras de esta zona, al menos leen y escriben.

La mayor participación de adolescentes analfabetas que trabajan en las zonas urbana e industrial, no es lo esperado, pues se pensaría que los trabajos industriales y de servicios ciudadanos requieren de una mayor escolaridad. No obstante, y como

contraparte, también es cierto que la ciudad prácticamente da opción a cualquier tipo de actividad, constituye en sí un sinfín de ocupaciones: trabajos formales, trabajos en el sector informal (donde los jóvenes han tenido una buena acogida), trabajos de autocreación donde, si bien la entrada no es tan simple como se ha pensado, no se precisa de un conocimiento escolarizado formal. Por otro lado, la educación, aunque importante para la incorporación de la mano de obra en la economía, lo es siempre y cuando existan posiciones de altos niveles para ser ocupados (Oliveira, 1975), no siendo este el caso.

Por otra parte, sería deseable poder analizar -aunque en este trabajo no será posible, por el tipo de datos con los que se cuenta- si estos jóvenes sin escolaridad fueron niños trabajadores, y si esta situación no les permitió combinar el estudio con el trabajo, lo que ahora los ha convertido en adolescentes trabajadores analfabetas.

! Participación de las adolescentes según su fecundidad y estado civil

En cuanto al estado civil y la fecundidad de las jóvenes, por obvia razón del grupo de edad que aquí se maneja, la mayoría de ellas son solteras y no tienen hijos. La zona que tuvo el mayor número de trabajadoras casadas o unidas fue la Región 1, y todas dentro del grupo de edad 15-19; en segundo lugar está Toluca y en tercer sitio la Región 7.

El que la zona agrícola presente el menor número de casadas resulta extraño, pues se piensa que por tradición cultural la edad al matrimonio es más temprana en este tipo de zonas; sin embargo, como las jóvenes que se incorporan al trabajo en esta región lo hacen primordialmente en los servicios y no en actividades agrícolas, es posible que se trate de chicas que van adoptando actitudes y conductas distintas a las de la comunidad agrícola. Muchas de las chicas que aparecen como trabajadoras en esta Región 7 no son trabajadoras del campo; es más, hay un número reducido de mujeres jóvenes ocupadas en la rama agrícola, pudiendo suponerse de ahí que esta actividad (en el caso de las mujeres), no se contabilizó en la Encuesta como un trabajo.

En relación con el estado civil y la escolaridad, se encontró que el mayor porcentaje de jóvenes unidas o casadas se encuentra en el nivel de primaria, situación previsible pues la mayoría de las jóvenes se ubica en este nivel.

En cuanto al número de hijos, como máximo fueron 2, y siempre dentro del grupo 15-19 años. El porcentaje de chicas que tienen uno o dos hijos fue similar en las tres zonas (del 8.5% al 10% del total de las jóvenes).

En lo que toca a la escolaridad; se ha observado, a través de los estudios, que ninguna otra variable socioeconómica evidencia una relación negativa tan nítida respecto a la fecundidad, como la educación. En general se da una relación inversa entre el nivel de instrucción y el nivel de fecundidad, sin

embargo, en este grupo que se estudia, no puede verse aún con claridad esta relación, ya que no se ha completado, ni su ciclo reproductivo ni el educativo.

Los aspectos hasta aquí señalados dan tan sólo una visión global de esta población adolescente trabajadora, pero véase ahora qué sucede con el trabajo en sí, con las ramas donde el joven se incorpora y con los elementos que influyen menos o más en su inserción laboral.

1.2 Características económicas del trabajo de estos adolescentes

La organización económica y social de una población implica cierto grado de división del trabajo. Para entender tal división se estudian comúnmente las características económicas referidas a la rama de actividad económica, a la ocupación y a la posición en el trabajo (Elizaga, 1971). De esta forma, ubicando al adolescente específicamente en su tipo de participación económica, se anotará brevemente la rama, la ocupación y la posición en que estos jóvenes mexiquenses aparecen en el desarrollo de su actividad.

! Rama de actividad

A través del tiempo se ha visto que, debido a las escasas posibilidades de empleo que se ofrecen, el sector terciario se ha constituido como el principal refugio de la fuerza de trabajo joven, sobre todo en la rama de los servicios.

En las tres regiones analizadas, la mayor participación de los jóvenes se coloca precisamente en dicha rama. Fundamentalmente en la ciudad de Toluca, la participación es prioritaria en ese sector (57.65%), seguida por el trabajo gubernamental (18.04%) que puede catalogarse también dentro de la rama de los servicios.

La Región 1, de igual forma, sitúa a sus adolescentes primeramente en esta rama de actividad, aunque en menor escala (35.38%), correspondiéndole el segundo sitio a la industria de transformación con un 16.92%. Hay que recordar que esta zona es, predominantemente industrial lo cual permite a los jóvenes incorporarse en la rama de la industria manufacturera. Incluso, es factible pensar que muchas de las actividades contabilizadas en la rama de los servicios estén dentro de la industria (vgr. trabajos de intendencia, de estibado, de mantenimiento, etc), ocupaciones que, aunque no estén ligadas directamente con el proceso productivo, están involucradas con la industria en general; y en tercer lugar, en esta misma Región, aparece la rama de la construcción donde ha sido siempre frecuente encontrar el trabajo tanto infantil como adolescente.

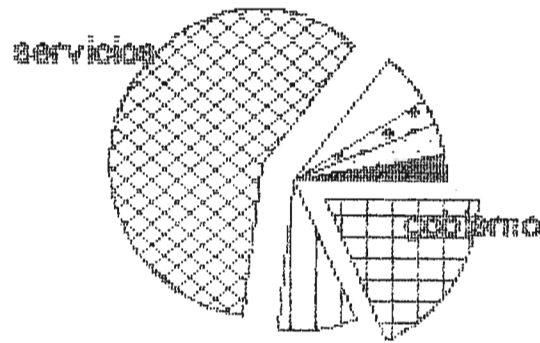
Por su parte la Región 7, predominantemente agrícola, tiene también a los servicios como rama de actividad principal de los jóvenes trabajadores (28.21%), pero aquí la rama que ocupa el segundo lugar es la de agricultura y ganadería, con un 24.62%, y en tercer sitio aparece el comercio.

Si bien la de los servicios es, en general, la rama de actividad que más acoge a esta mano de obra, en particular la rama de actividad predominante en cada una de las regiones es la que da cabida a una parte sustancial de esta población trabajadora (gráficas 3,4,5). Por lo demás, habría que examinar si los servicios que existen en cada zona no son generados precisamente por las necesidades de la rama de actividad principal en la región, lo cual seguramente ocurre, pues el crecimiento de los servicios no responde tan sólo a la presión de la oferta de trabajo, sino que en muchos casos es reflejo de necesidades auténticas, generadas por la industrialización y otras actividades como la demanda de servicios financieros, de transporte, de educación, etc. (Cfr. Oliveira,1975).

Si se toma como punto de análisis el género de los jóvenes, se observa que son principalmente los hombres quienes trabajan en la rama de actividad que predomina en la zona. En Toluca, el mayor porcentaje de varones se halla en el sector gubernamental; en la Región 1, en la industria de transformación y de la construcción; y en la Región 7 se concentran sobre todo, en la ganadería y en la agricultura. En cambio, las mujeres -en las

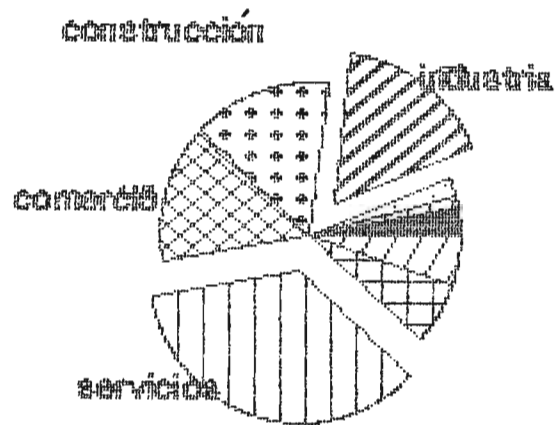
tres zonas- tienen un trabajo fundamentalmente enfocado a la rama de los servicios.

Gráfica 3
TOLUCA
Ramas de actividad



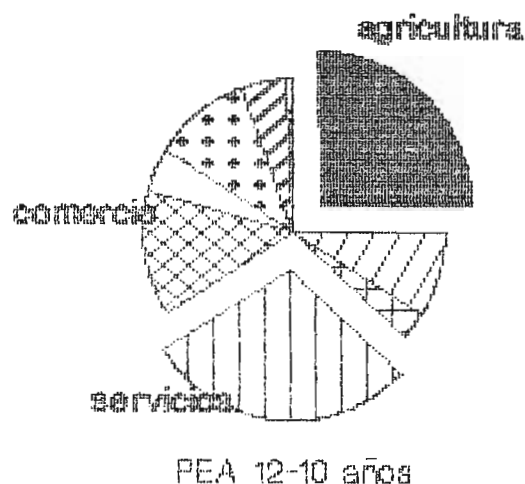
PEA 12-19 años

Gráfica 4
REGION 1
Ramas de actividad



PEA 12-19 años

Gráfica 5
REGION 7
Ramas de actividad



La distribución por ramas de actividad de la PEA es distinta para hombres y mujeres (cuadro 5). En general, se encuentra que los varones se incorporan más directamente en empleos ligados a los procesos productivos, mientras que las chicas se orientan, sobre todo, hacia actividades auxiliares y de servicios personales; se repite, como en la mano de obra adulta, -o más bien aquí inicia-, la situación laboral diferencial por sexos.

CUADRO 5

DISTRIBUCION PORCENTUAL POR REGIONES SEGUN RAMA Y SEXO

rama	Toluca			Región 1			Región 7		
	Hombres	Mujeres	total	Hombres	Mujeres	total	Hombres	Mujeres	total
agric., ganad.	2.35	0.00	2.35	3.08	0.00	3.08	21.54	3.08	24.62
extr y ref petróleo	0.39	0.00	0.39	1.03	0.00	1.03	0.51	0.00	0.51
expl. minas y cantera	1.57	0.00	1.57	2.05	0.00	2.05	0.00	0.00	0.00
inds. transformación	0.00	1.57	1.57	11.79	5.13	16.92	4.10	0.51	4.62
construcción	0.00	0.00	0.00	14.36	0.51	14.87	9.74	0.51	10.26
energía eléctrica	2.35	0.39	2.75	0.51	0.00	0.51	4.10	0.51	4.62
comercio	1.96	3.53	5.49	8.21	6.15	14.36	7.69	5.13	12.82
servicios	0.00	57.65	57.65	18.97	16.41	35.38	14.36	13.85	28.21
transporte	8.24	0.00	8.24	1.03	5.64	6.67	3.08	0.00	3.08
gobierno	12.94	5.10	18.04	5.13	0.00	5.13	3.08	5.64	8.72
no sabe	1.18	0.78	1.96	0.00	0.00	0.00	1.54	1.03	2.56
Total	30.98	69.02	100.00	66.15	33.85	100.00	69.74	30.26	100.00

Fuente: Cálculos propios con datos de la Encuesta Sociodemográfica en el Estado de México, 1983.

Considerando la estructura por edad, en lo correspondiente a los varones en el grupo de edad 12-14 años y en las tres zonas, los jóvenes se incorporan sobre todo en la rama de la construcción, mientras que en el grupo 15-19 aparecen primero en los servicios y después en la rama económica primordial de cada región. Para las mujeres la participación se enfoca, desde los 12 años, hacia los servicios.

Según la escolaridad (Anexo cuadros 13-18), en Toluca, sin importar el grado escolar, los adolescentes (hombres y mujeres) se incorporan prioritariamente en los servicios y en el comercio. Los que presentan el nivel escolar más alto se ubican, sobre

todo, en la rama de los servicios. En la Región 1, los jóvenes con mejor preparación se incorporan en la industria y en los servicios, aunque incluso analfabetas están laborando en ambas ramas. En la Región 7, en todas las ramas, lo mismo hay analfabetas que muchachos con secundaria y preparatoria.

En el caso de las mujeres, si bien casi todas están en el nivel de primaria, las que han superado esta etapa son quienes aparecen sobre todo en trabajos en el sector gubernamental, aunque también en esta rama hay chicas de primaria y secundaria.

Así entonces, no se observa la tendencia de que un mayor nivel de escolaridad permita la posibilidad de laborar en una rama específica. En este grupo de edad, donde los jóvenes apenas se están incorporando al mercado laboral la variable escolaridad todavía no es significativa, en términos de selección de uno u otro trabajo.

! Posición en el trabajo

En la clasificación de estos adolescentes por categorías en el trabajo (cuadro 6), se encontró que en las tres regiones la posición donde proporcional y mayormente se concentraron fue en la de empleados (81.57% en Toluca, 59.42% en Región 1 y 47.69% en Región 7).

Haciendo el corte por género, las mujeres de cada una de las tres zonas ocupaban más del 75% en la posición de empleadas (en Toluca el 93.75%; en Región 1 el 84.44%; en Región 7 el 77.96%).

Los varones, por su parte, sí se diferenciaron según la posición, en función de la zona de pertenencia; en Toluca la mayor posición era como empleados con un 54.42%; en la Región 1 el 46.51% eran empleados y el 27.92% obreros; y en la Región 7 el rubro de jornaleros fue el principal con un 41.92% .

CUADRO 6

DISTRIBUCION PORCENTUAL POR REGION SEGUN POSICION Y SEXO

posición	Toluca			Región 1			Región 7		
	Hombres	Mujeres	total	Hombres	Mujeres	total	Hombres	Mujeres	total
empleado	16.86	64.71	81.57	30.77	28.72	59.49	24.10	23.59	47.69
obrero	2.75	0.78	3.53	18.46	4.10	22.56	5.13	0.51	5.64
jornalero, peón	3.14	1.18	4.31	13.85	1.03	14.87	29.23	2.05	31.28
patrón o empres.	0.39	0.00	0.39	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
miembro cooper.	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.03	0.00	1.03
trab. no remunerad	2.35	0.00	2.35	1.54	0.00	1.54	5.13	2.56	7.69
trab. por cuenta propia									
en vía publ.	3.92	0.00	3.92	1.54	0.00	1.54	1.54	0.00	1.54
en su vivienda	0.39	1.18	1.57	0.00	0.00	0.00	2.05	1.03	3.08
en establecimiento	1.18	1.18	2.35	0.00	0.00	0.00	1.54	0.51	2.05
Total	30.98	69.02	100.00	66.15	33.85	100.00	69.74	30.26	100.00

Fuente: Cálculos propios con datos de la Encuesta Sociodemográfica del Estado de México, 1983.

Los trabajadores no remunerados aparecen sobre todo en la región agrícola (el 7.69%), donde normalmente destaca la participación familiar: niños, jóvenes, mujeres y ancianos colaboran en

diversas tareas específicas en torno a la actividad agrícola, como ocupación de la vida cotidiana.

En relación con los que laboran por cuenta propia, el mayor porcentaje se presenta en la Ciudad de Toluca, donde la participación más importante corre a cargo de los trabajadores en vía pública. En la Región 1 sólo un 1.54% trabaja por cuenta propia en la vía pública; y en la Región 7 del 6.67% de los trabajadores por cuenta propia, el mayor número se localiza en quienes desempeñan su labor en su vivienda. Fundamentalmente son hombres los que participan en este tipo de actividades.

La edad no resultó ser una variable que influyera en el tipo de participación, pues aparecen muchachos tanto de 12 como de 19 años en la posición de empleados u obreros o de trabajadores en su vivienda.

La escolaridad, por otro lado, no indica que a un mayor nivel educativo le corresponda una determinada posición en el trabajo; en este nivel, donde aún no se compite por puestos de alta jerarquía, la escolaridad no es una variable determinante.

En general, puede decirse que, en cuanto a la participación de estos jóvenes, otra vez aparece como elemento significativo la actividad económica principal en la zona. En Toluca, cuya rama fundamental son los servicios y el gobierno, aparecen sobre todo adolescentes en la posición de empleados; en la Región 1 (industrial) aparecen en primer sitio empleados y en seguida obreros y peones; y en la Región 7 (agrícola) se ubican en primer sitio los

jornaleros. Puede nuevamente concluirse que, si bien los jóvenes encuentran en los servicios su principal foco de empleo, la actividad de la zona también permite la entrada de esta mano de obra juvenil.

! Ocupación en el trabajo

La composición de la PEA según las ocupaciones se vincula estrechamente a la distribución por ramas de actividad económica (Elizaga, 1971). Así, los que están dedicados a la rama agrícola se identificarán fundamentalmente como agricultores (jornaleros, asalariados, etc.); los artesanos y trabajadores manuales revelarán la importancia en la región de la rama industrial y la de los servicios, y los oficinistas y vendedores pondrán de manifiesto la participación de los servicios gubernamentales y el comercio.

En Toluca, los adolescentes varones se ocupan sobre todo en algún oficio (jardineros, herreros, panaderos, carpinteros, etc.) y en trabajos como atención a comercios y en el sector gobierno. Las jóvenes son en su mayoría empleadas domésticas (72.15% del total de jóvenes trabajadoras), y en segundo lugar se ocupan como secretarias, enfermeras, maestras, etc.

En la Región 1 los hombres adolescentes tienen como ocupación principal ser obreros, y en segundo sitio se ocupan en algún

oficio; las mujeres se ubican como empleadas domésticas y en seguida como meseras, dependientas de comercios, etc.

En la Región 7 los hombres se concentran en la ocupación del campo, y después en algún oficio; las chicas, primeramente como meseras o dependientas de comercios, y en segundo lugar como empleadas domésticas (cuadro 7).

CUADRO 7
DISTRIBUCION PORCENTUAL POR REGIONES SEGUN OCUPACION Y SEXO

ocupacion	Toluca			Región 1			Región 7		
	Hombres	Mujeres	total	Hombres	Mujeres	total	Hombres	Mujeres	total
empl. domest	1.18	49.80	50.98	1.03	11.79	12.82	1.03	8.21	9.23
obrero	3.53	0.78	4.31	21.03	4.10	25.13	12.82	0.00	12.82
oficio	8.63	0.78	9.41	17.95	2.05	20.00	14.87	0.51	15.38
vendedor	5.10	0.78	5.88	2.56	1.03	3.59	2.05	2.05	4.10
meseras, depen.	6.67	5.49	12.16	13.33	5.64	18.97	10.26	9.23	19.49
chofer	1.57	0.00	1.57	5.64	0.00	5.64	2.56	0.00	2.56
maestro	0.39	0.78	1.18	0.00	0.51	0.51	1.54	2.05	3.59
secc. enferm.	1.57	8.63	10.20	0.51	8.21	8.72	0.00	3.08	3.08
empl gob.	1.18	1.18	2.35	1.03	0.51	1.54	2.56	2.56	5.13
militar	0.78	0.00	0.78	1.03	0.00	1.03	0.00	0.00	0.00
campesino	0.39	0.00	0.39	2.05	0.00	2.05	22.05	2.56	24.62
no sabe	0.00	0.78	0.78	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
total	30.98	69.02	100.00	66.15	33.85	100.00	69.74	30.26	100.00

Fuente: Cálculos propios con datos de la Encuesta Sociodemográfica del Estado de México, 1983.

En general, los varones aprenden desde niños los oficios de manera práctica y esto se convierte en su ocupación futura. En

cambio las adolescentes, por su parte, continúan con el esquema típico del trabajo femenino. Ellas se desarrollan en actividades de servicios y cuidados que común y tradicionalmente han sido encomendadas a las mujeres: empleadas domésticas, secretarias, enfermeras, etc. Vuelve a repetirse de esta forma el patrón diferencial por sexo entre el trabajo adolescente.

Así, en resumen, se encuentra que los jóvenes mexiquenses se incorporan principalmente en el sector de servicios (como la mayoría de los adolescentes que trabajan), aunque también y de forma importante se involucran en trabajos generados por la rama de actividad prioritaria de su comunidad, la que da cabida a jóvenes sin importar la edad (sobre todo a partir de que ha cumplido los 15 años) ni su grado de escolaridad. Utiliza a jóvenes que recién entran a formar parte de la mano de obra y que no compiten todavía por puestos específicos, sino más bien por tener acceso al mercado laboral.

CONCLUSIONES

A pesar de que seguramente se han tratado varios puntos que merecerán un análisis mucho más riguroso y profundo, pueden hacerse algunas consideraciones sobre lo hasta aquí expuesto.

Ser adolescente es sinónimo de un proceso de cambio, desde el punto de vista fisiológico, y de mudanza en los roles a responder en la vida, pero también, y sobre todo en la época actual de crisis en los ámbitos económicos y sociales, ser adolescente implica incorporarse en una nueva fase social: la actividad laboral.

Este grupo poblacional, cada vez con mayor magnitud está incidiendo y compitiendo en el mercado de trabajo por empleos que no necesariamente tienen que estar ligados a un tipo de capacidad específica o a una experiencia indispensable; la presión que este grupo ejerce es fundamentalmente sobre aquellas actividades de baja jerarquía y enfocadas casi siempre a la prestación de servicios, de ahí que tal vez sea una mano de obra que repercute y afecte (en términos de competencia) principalmente a la PEA femenina que originalmente ha sido incorporada en este tipo de empleos, pues tanto las mujeres como los jóvenes juegan, en términos económicos, roles marginales.

La actividad de los adolescentes tendrá rasgos únicos que se determinarán precisamente por su condición de jóvenes; no obstante, es necesario entenderlo, en términos conceptuales, como una actividad de jóvenes pertenecientes a una comunidad concreta. Para entender el tipo y la razón de la participación económica de estos jóvenes hay que conocer, primero, la dinámica socio-económica de la cual forman parte, ya que ésta delimitará la conducta y dirección de la PEA adolescente (incluso de la PEA en general). Es decir, no se puede hacer un diagnóstico válido, si no se lleva a cabo en un contexto analítico más general, que indique y demarque la pauta que oriente hacia cuáles ramas de la economía y en qué tipo de actividad puede enfilarse la mano de obra adolescente, y en qué momento (cuando no sean necesarios) deben abandonar dichas filas.

Algunos de los aspectos que resultaron relevantes a lo largo del estudio, fueron los siguientes:

Aparecieron notorias diferencias, como ocurre con la mano de obra adulta, en la participación, según el género del joven. Realmente, la variable sexo fue la única que tuvo clara incidencia sobre el tipo de empleo: las mujeres adolescentes siempre aparecieron relegadas de los empleos ligados directamente a los procesos productivos, sus ocupaciones estuvieron reservadas a actividades de prestación de servicios, situación que, como se señaló, es afín no sólo a las mujeres jóvenes, sino a la PEA femenina en general. Por su parte, los varones pocas veces se

incorporan en actividades involucradas con el sector de servicios, más bien lo hacen en actividades de sectores productivos.

Otra variable que también resultó determinante fue el lugar de residencia. Se encontraron diferencias entre las actividades de los adolescentes de las zonas rurales y de las urbanas (sobre todo en el caso de los hombres). Si bien el sector de servicios, en general, ha acogido siempre a la mano de obra joven, la rama agrícola y ganadera (en la Región agrícola) y el sector gubernamental e industrial (en las Regiones urbana e industrial) fueron las que absorbieron buena parte de estos adolescentes; es decir, los jóvenes se van a comportar como una mano de obra más que se incorporará en donde sea posible y necesaria su participación. Repitiendo, es el contexto macroeconómico el que va a delimitar la participación del adolescente.

Por otro lado, las zonas más tradicionales fueron las que incorporaron a la población más joven. La Región agrícola fue la que registró el mayor porcentaje de chicos de 12 a 14 años, debido seguramente a la utilización de la mano de obra familiar en la parcela. Por su parte, la ciudad fue la que incorporó a mayor número de chicas trabajadoras -en el trabajo doméstico remunerado-, en su mayoría migrantes de zonas agrícolas aledañas, hecho que corrobora lo que desde hace algunos años se ha señalado: una fuerte emigración hacia las ciudades, sobre todo de mujeres jóvenes en busca de empleo. La ciudad, como se sabe, da

cabida a mucha gente, que se incorpora activamente en infinidad de ocupaciones. En Toluca, además de la significativa participación de mujeres adolescentes, es donde más se presenta el trabajo por cuenta propia, principalmente el que se realiza en la vía pública.

Se sabe de la existencia de otros elementos que, para la globalidad de la población que participa activamente en la economía, serían decisivos, tales como: el nivel de escolaridad, el estado civil y la fecundidad; sin embargo, para esta mano de obra, aún en proceso de formación, todavía no puede decirse que dichas variables representen una influencia definitiva. Para que suceda la incorporación de esta mano de obra no importa ni el grado de escolaridad ni la edad: lo esencial es cubrir ciertos empleos que se han generado debido a los requerimientos de la económica regional y, más aún, de la nacional.

Finalmente, es claro que los rasgos específicos de esta mano de obra, mismos que conforman su presente, habrán de determinar seguramente su actividad futura. Así pues, en términos analíticos, este trabajo puede ser muy importante, ya que con un estudio profundo y tomando como base las condiciones pasadas y presentes de la ahora adolescente mano de obra, puede hacer posible conocer e incluso prever la solución de problemas futuros de la mano de obra adulta.

BIBLIOGRAFIA

- Alba, Francisco (1984).
"Logros y limitaciones en la absorción de la fuerza de trabajo en México" en Demografía y Economía (XVIII:4, 1984), El Colegio de México.
- Argüello, Omar (1977).
Pobreza, Población y Desarrollo: Las familias pobres en Costa Rica. Santiago de Chile: Area de Población y Desarrollo, Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México.
- Arias, Sandi (1988).
Diagnóstico sociocultural del Estado de México. Instituto Mexiquense de Cultura y Dirección General de Culturas Populares.
- Bonilla, Germán, (et.al) (1981).
"Los jóvenes en el mercado de trabajo" en Revista de Estudios sobre la Juventud (Año 1, núm.1, agosto).
- Borsotti, Carlos (1976).
Notas sobre la familia como unidad socioeconómica. (CELADE, CEPAL 140).
- Caldeira, Clovis (1960).
Menores no meio rural. Centro Brasileiro de Pesquisas Educacionais, Instituto Nacional de Estudos Pedagogicos. Rio de Janeiro: Ministerio de Educação e Cultura.
- CONAPO.
Estudio Sociodemográfico del Estado de México.

Christenson, Bruce y Fátima Juárez (1987).

"Household economy and the labor force participation of male and female children in Mexico". Paper presented at the Annual Meeting of the Population Association of America in the session "Gender Differences in Labor Force Processes". Chicago, April 30 - May 2.

Cienfuentes García, Hector (1982).

El subempleo de la nueva fuerza de trabajo (una propuesta para su estudio). CREA (Serie empleo 5). México, D.F.

Denti, Ettore (1968)

"Estructura de la participación de las poblaciones urbanas y rurales en la fuerza de trabajo, por sexos y edades" en Revista Internacional del Trabajo (vol. 78).

Dirección del Sistema Estatal de Información. Encuesta Sociodemográfica del Estado de México.

Elizaga, Juan Carlos y Roger Mellon (1971).

Aspectos Demográficos de la mano de obra en América Latina (CELADE), Santiago de Chile).

Elizaga, Juan Carlos (1974).

"Participación de la mujer en la mano de obra en América Latina: La fecundidad y otros determinantes". RIT, vol. 89, núm 5-6.

Estrada, Margarita (1983).

"Trabajo femenino y reproducción de la fuerza de trabajo industrial" en Boletín de Antropología Americana. Instituto Panamericano de Geografía e Historia, (México, D.F. no. 8), pp. 133-140.

García, Muñoz y Oliveira (1982).

Hogares y trabajadores en la Ciudad de México. Colegio de México-UNAM, México.

- González Salazar, Gloria (1982).
"Juventud y Mercado de Trabajo" en Revista de Estudios sobre la Juventud (Año 2, núm.6, sept.).
- Gurrieri, Adolfo, (et.al). (1971).
Estudios sobre la juventud marginal latinoamericana. Siglo XXI, México.
- Instituto Mexicano del Seguro Social (1986).
Primera Reunión internacional sobre salud sexual y reproductiva de los adolescentes y jóvenes. Memoria, México.
- Insituito Nacional de Estadística Geografía e Informática (1984).
X Censo General de Población y Vivienda, Estado de México, Tomo 15. México. (Tomo I y II).
- Jelin, Elizabeth.
Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada. CEDES, Argentina.
- Jusidman, Clara (1986).
Evolución del empleo y los mercados de trabajo en México. Ponencia presentada en la tercera Reunión nacional sobre Investigación Demográfica en México, organizada por la Sociedad Mexicana de Demografía.
- López Mondragón, Rosario (1982).
La participación de la mujer joven en la actividad económica. (Serie empleo 4). CREA, México, D.F.
- Los Municipios del Estado de México. Colección: Enciclopedia de los Municipios de México.

- Mendelievich, Elias. (Comp) (1980).
El trabajo de los niños. OIT, Suiza.
- Meyer, Lorenzo (1977)
"La encrucijada" en Historia General de México. (Tomo IV),
Colegio de México.
- Mummert, Gail Roberta (1979).
La participación de niños y ancianos en la actividad económica: el caso de una comunidad rural de México. Trabajo presentado para optar al grado de Maestra en Demografía en el Colegio de México.
- Negrete, María Eugenia (1986).
Cambios en la estructura y la distribución de la fuerza de trabajo en México: La dimensión regional: 1950-1980. Ponencia presentada en la tercera Reunión Nacional sobre la Investigación Demográfica en México. El Colegio de México.
- OCDE (1986).
La naturaleza del desempleo de los jóvenes. Informes de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), Madrid.
- Oliveira, Orlandina (1975).
Migración y absorción de mano de obra en la ciudad de México: (1930-1970). Cuadernos del CES 14. Caentro de Estudios Sociológicos. El Colegio de México.
- Ostle, Bernard (1965).
Estadística Aplicada. Editorial Limusa- Wiley, S. A. México.
- Partida, Virgilio (1989).
Estimaciones de la incorporación juvenil metropolitana a la actividad económica 1950-1986 Ponencia presentada en el Foro de Consulta Popular sobre Incorporación Productiva al Trabajo.

- Rendón, Teresa y Mercedes Pedrero (1975).
La mujer trabajadora S.T.P.S. Cuadernos INET no. 5, México.
- Singer, Paul (1974).
"Comportamiento reproductivo e estructura de classe". Trabajo presentado en la III Reunión de la Comisión de Población y Desarrollo de CLACSO, São Paulo, Brasil.
- Sistema Estatal de Información (1982-85).
Boletín de Estadísticas Vitales. 1982-1985. Gobierno del Estado de México.
- Solís, Antonio (1981).
"Reflexiones teóricas sobre el concepto de juventud" en Revista de Estudios sobre la Juventud. (Año 1, núm 1, agosto).
- Szasz, Ivon (1988).
"Regiones de atracción y expulsión de población en el Estado de México" en Mundo rural, ciudades y población del Estado de México. El Colegio Mexiquense A.C. México.
- Torrado, Susana (1976).
Clases Sociales, Familia y Comportamiento Demográfico, Documento presentado al Seminario teórico-metodológico sobre las Investigaciones de Población (México, febrero 1976).
- Unikel, Luis y Alan Lavell.
El problema urbano en México (Versión preliminar). El Colegio de México.
- Vlassoff, M. (1979).
"Labour demand and economic utility of children: A case study in Rural India" en Population studies a journal of Demography, (vol. XXXIII, no. 3), London.

Wainerman, Catalina H. y Zulma Recchini (1981).

El trabajo femenino en el banquillo de los acusados. La medición censal en América Latina. Ed. Terra Nova, México.

Zúñiga, Elena. et. al. (1986).

Trabajo familiar, conducta reproductiva y estratificación social. Un estudio en las áreas rurales de México. IMSS, México.

A N E X O

CUADRO 1

TOLUCA
Distribucion porcentual de jovenes trabajadores
segun edad y escolaridad

ESCOLARIDAD					
EDAD	ninguna	primaria	secundaria	tec, normal, preparatoria	total

12-14	0.00	3.80	2.53	0.00	6.33
15-19	2.53	35.44	37.97	17.72	93.67
TOTAL	2.53	39.24	40.51	17.72	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Estado de Mexico, 1983.

CUADRO 2

TOLUCA
Distribucion porcentual de mujeres jovenes trabajadores
segun edad y escolaridad

ESCOLARIDAD					
EDAD	ninguna	primaria	secundaria	tec, normal, preparatoria	total

12-14	1.14	14.77	0.00	0.00	15.91
15-19	5.68	51.14	21.59	5.68	84.09
TOTAL	6.82	65.91	21.59	5.68	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Estado de Mexico, 1983.

CUADRO 3
REGION 1
Distribucion porcentual de jovenes trabajadores
segun edad y escolaridad

ESCOLARIDAD					
EDAD	ninguna	primaria	secundaria	tec, normal, preparatoria	total

12-14	0.78	0.78	0.78	0.00	2.33
15-19	4.65	44.19	43.41	5.43	97.67
TOTAL	5.43	44.96	44.19	5.43	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Estado de Mexico, 1983.

CUADRO 4
REGION 1
Distribucion porcentual de mujeres jovenes trabajadores
segun edad y escolaridad

ESCOLARIDAD					
EDAD	ninguna	primaria	secundaria	tec, normal, preparatoria	total

12-14	0.00	1.52	1.52	0.00	3.03
15-19	4.55	53.03	28.79	10.61	96.97
TOTAL	4.55	54.55	30.30	10.61	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Estado de Mexico, 1983.

CUADRO 5
REGION 7
Distribucion porcentual de jovenes trabajadores
segun edad y escolaridad

ESCOLARIDAD					
EDAD	ninguna	primaria	secundaria	tec, normal, preparatoria	total

12-14	0.74	8.82	0.00	0.00	9.56
15-19	2.21	54.41	25.00	8.82	90.44
TOTAL	2.94	63.24	25.00	8.82	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Estado de Mexico, 1983.

CUADRO 6
REGION 7
Distribucion porcentual de mujeres jovenes trabajadores
segun edad y escolaridad

ESCOLARIDAD					
EDAD	ninguna	primaria	secundaria	tec, normal, preparatoria	total

12-14	1.69	13.56	1.69	0.00	16.95
15-19	1.69	40.68	28.81	11.86	83.05
TOTAL	3.39	54.24	30.51	11.86	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Estado de Mexico, 1983.

CUADRO 7
TOLUCA

Distribucion porcentual de jovenes trabajadores
segun edad y rama de actividad

R A M A									
EDAD	agric. ganad.	Ind. transf.	Construc. ener.	generacion electr	comercio	servicios	transporte	gobierno	total
12-14	0.00	0.00	2.56	0.00	0.00	1.28	0.00	1.28	5.13
15-19	5.13	7.69	3.85	0.00	26.92	41.03	3.85	6.41	94.87
TOTAL	5.13	7.69	6.41	0.00	26.92	42.31	3.85	7.69	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Estado de Mexico, 1983.

CUADRO 8
TOLUCA

Distribucion porcentual de mujeres jovenes trabajadoras
segun edad y rama de actividad

R A M A									
EDAD	agric. ganad.	Ind. transf.	Construc. ener.	generacion electr	comercio	servicios	transporte	gobierno	total
12-14	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	15.52	0.00	0.00	15.52
15-19	0.00	2.30	0.00	0.57	5.17	68.97	0.00	7.47	84.48
TOTAL	0.00	2.30	0.00	0.57	5.17	84.48	0.00	7.47	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Estado de Mexico, 1983.

CUADRO 9
REGION 1

Distribucion porcentual de jovenes trabajadores
segun edad y rama de actividad

EDAD	R A M A										total
	agric. ganad.	extr. y petrolero	ref. expl. y canteras	minas Ind. transf.	Construc.	generacion ener. electr	comercio	serviciostransporte	gobierno		
12-14	0.00	0.00	0.00	0.78	0.00	0.00	1.55	0.00	0.00	0.00	2.33
15-19	4.65	1.55	3.10	17.05	21.71	0.78	10.85	28.68	1.55	7.75	97.67
TOTAL	4.65	1.55	3.10	17.83	21.71	0.78	12.40	28.68	1.55	7.75	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Estado de Mexico, 1983.

CUADRO 10
REGION 1

Distribucion porcentual de mujeres jovenes trabajadoras
segun edad y rama de actividad

EDAD	R A M A										total
	agric. ganad.	extr. y petrolero	ref. expl. y canteras	minas Ind. transf.	Construc.	generacion ener. electr	comercio	serviciostransporte	gobierno		
12-14	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.52	1.52	0.00	0.00	3.03
15-19	0.00	0.00	0.00	15.15	1.52	0.00	16.67	46.97	0.00	16.67	96.97
TOTAL	0.00	0.00	0.00	15.15	1.52	0.00	18.18	48.48	0.00	16.67	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Estado de Mexico, 1983.

CUADRO 11
REGION 7

Distribucion porcentual de jovenes trabajadores
segun edad y rama de actividad

EDAD	R A M A										total
	agric. ganad.	extr. petroleo	y ref.expl, y canteras	minas Ind. transf.	Construc.	generacion ener.electr	comercio	servicios	transporte	gobierno	
12-14	2.26	0.75	0.00	0.00	2.26	0.00	3.01	1.50	0.00	0.00	9.77
15-19	29.32	0.00	0.00	6.02	12.03	6.02	8.27	19.55	4.51	4.51	90.23
TOTAL	31.58	0.75	0.00	6.02	14.29	6.02	11.28	21.05	4.51	4.51	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Estado de Mexico, 1983.

CUADRO 12
REGION 7

Distribucion porcentual de mujeres jovenes trabajadoras
segun edad y rama de actividad

EDAD	R A M A										total
	agric. ganad.	extr. petroleo	y ref.expl, y canteras	minas Ind. transf.	Construc.	generacion ener.electr	comercio	servicios	transporte	gobierno	
12-14	3.51	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	14.04	0.00	0.00	17.54
15-19	7.02	0.00	0.00	1.75	1.75	1.75	17.54	33.33	0.00	19.30	82.46
TOTAL	10.53	0.00	0.00	1.75	1.75	1.75	17.54	47.37	0.00	19.30	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Estado de Mexico, 1983.

CUADRO 13
TOLUCA

Distribucion porcentual de jovenes trabajadores
segun escolaridad y rama de actividad

ESCOLARIDAD	RAMA DE ACTIVIDAD								TOTAL
	agri. ganad	Ind. transf.	construcc.	gener. ener. elec.	comercio	servicios	transporte	gobierno	
ninguna	0.00	0.00	0.00	0.00	1.28	1.28	0.00	0.00	2.56
primaria	0.00	5.13	2.56	0.00	8.97	20.51	0.00	1.28	38.46
secundaria	1.28	2.56	3.85	0.00	11.54	14.10	2.56	5.13	41.03
tec, normal, preparatoria	3.85	0.00	0.00	0.00	5.13	6.41	1.28	1.28	17.95
TOTAL	5.13	7.69	6.41	0.00	26.92	42.31	3.85	7.69	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Edo. de Mexico, 1983.

CUADRO 14
TOLUCA

Distribucion porcentual de mujeres jovenes trabajadoras
segun escolaridad y rama de actividad

ESCOLARIDAD	RAMA DE ACTIVIDAD								TOTAL
	agri. ganad	Ind. transf.	construcc.	gener. ener. elec.	comercio	servicios	transporte	gobierno	
ninguna	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	6.98	0.00	0.00	6.98
primaria	0.00	0.58	0.00	0.00	1.16	63.37	0.00	1.16	66.28
secundaria	0.00	1.74	0.00	0.00	2.33	13.95	0.00	4.07	22.09
tec, normal, preparatoria	0.00	0.00	0.00	0.00	0.58	1.74	0.00	2.33	4.65
TOTAL	0.00	2.33	0.00	0.00	4.07	86.05	0.00	7.56	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Edo. de Mexico, 1983.

CUADRO 15
REGION 1

Distribucion porcentual de jovenes trabajadores
segun escolaridad y rama de actividad

ESCOLARIDAD	RAMA DE ACTIVIDAD										TOTAL
	agri. ganad	extrac. petroleo	explot. minas	Ind. transf.	construcc.	gener. ener. elec.	comercio	servicios	transporte	gobierno	
ninguna	0.00	0.78	0.00	2.33	0.78	0.00	0.00	0.78	0.00	0.78	5.43
primaria	3.10	0.78	1.55	8.53	13.18	0.00	2.33	13.18	0.00	2.33	44.96
secundaria	1.55	0.00	1.55	5.43	6.98	0.78	9.30	13.18	1.55	3.88	44.19
tec, normal, preparatoria	0.00	0.00	0.00	1.55	0.78	0.00	0.78	1.55	0.00	0.78	5.43
TOTAL	4.65	1.55	3.10	17.83	21.71	0.78	12.40	28.68	1.55	7.75	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Edo. de Mexico, 1983.

CUADRO 16
REGION 1

Distribucion porcentual de mujeres jovenes trabajadoras
segun escolaridad y rama de actividad

ESCOLARIDAD	RAMA DE ACTIVIDAD										TOTAL
	agri. ganad	extrac. petroleo	explot. minas	Ind. transf.	construcc.	gener. ener. elec.	comercio	servicios	transporte	gobierno	
ninguna	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	4.55	0.00	0.00	4.55
primaria	0.00	0.00	0.00	10.61	1.52	0.00	10.61	31.82	0.00	0.00	54.55
secundaria	0.00	0.00	0.00	4.55	0.00	0.00	4.55	9.09	0.00	12.12	30.30
tec, normal, preparatoria	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	3.03	3.03	0.00	4.55	10.61
TOTAL	0.00	0.00	0.00	15.15	1.52	0.00	18.18	48.48	0.00	16.67	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Edo. de Mexico, 1983.

CUADRO 17
REGION 7

Distribucion porcentual de jovenes trabajadores
segun escolaridad y rama de actividad

ESCOLARIDAD	RAMA DE ACTIVIDAD										TOTAL
	agri. ganad	extrac. petroleo	explot. minas	Ind. transf.	construcc.	gener. ener. elec.	comercio	servicios	transporte	gobierno	
ninguna	0.75	0.00	0.00	0.00	0.75	0.75	0.00	0.75	0.00	0.00	3.0
primaria	22.56	0.75	0.00	5.26	10.53	1.50	6.77	13.53	2.26	0.75	63.9
secundaria	6.77	0.00	0.00	0.75	0.75	3.01	3.01	6.77	0.75	2.26	24.0
tec, normal, preparatoria	1.50	0.00	0.00	0.00	2.26	0.75	1.50	0.00	1.50	1.50	9.0
TOTAL	31.58	0.75	0.00	6.02	14.23	6.02	11.28	21.05	4.51	4.51	100.0

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Edo. de Mexico, 1983.

CUADRO 18
REGION 7

Distribucion porcentual de mujeres jovenes trabajadoras
segun escolaridad y rama de actividad

ESCOLARIDAD	RAMA DE ACTIVIDAD										TOTAL
	agri. ganad	extrac. petroleo	explot. minas	Ind. transf.	construcc.	gener. ener. elec.	comercio	servicios	transporte	gobierno	
ninguna	1.75	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	1.75	0.00	0.00	3.5
primaria	8.77	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	7.02	33.33	0.00	3.51	52.6
secundaria	0.00	0.00	0.00	1.75	1.75	1.75	7.02	10.53	0.00	8.77	31.5
tec, normal, preparatoria	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	3.51	1.75	0.00	7.02	12.2
TOTAL	10.53	0.00	0.00	1.75	1.75	1.75	17.54	47.37	0.00	19.30	100.0

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Edo. de Mexico, 1983.

CUADRO 19
TOLUCA
Distribucion porcentual de jovenes trabajadores
segun edad y posicion en el trabajo

EDAD	P O S I C I O N							total
	empleado obrero	patron	trab. no remunerado	trab. via publica	trab. en su vivienda	trabaja en establec.		
12-14	1.27	2.53	0.00	1.27	0.00	1.27	0.00	6.33
15-19	53.16	16.46	1.27	6.33	12.66	0.00	3.80	93.67
TOTAL	54.43	18.99	1.27	7.59	12.66	1.27	3.80	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Estado de Mexico, 1983.

CUADRO 20
TOLUCA
Distribucion porcentual de mujeres jovenes trabajadoras
segun edad y posicion en el trabajo

EDAD	P O S I C I O N							total
	empleado obrero	patron	trab. no remunerado	trab. via publica	trab. en su vivienda	trabaja en establec.		
12-14	15.52	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.57	16.09
15-19	79.31	1.72	0.00	0.00	0.00	1.72	1.15	83.91
TOTAL	94.83	1.72	0.00	0.00	0.00	1.72	1.72	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Estado de Mexico, 1983.

CUADRO 21
REGION 1
Distribucion porcentual de jovenes trabajadores
segun edad y posicion en el trabajo

EDAD	P O S I C I O N						total
	empleado obrero	trab. no remunerado	trab. via publica	trab. en su vivienda	trabaja en establec.		
12-14	1.55	0.78	0.00	0.00	0.00	0.00	2.33
15-19	44.96	48.06	2.33	2.33	0.00	0.00	97.67
TOTAL	46.51	48.84	2.33	2.33	0.00	0.00	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Estado de Mexico, 1983.

CUADRO 22
REGION 1
Distribucion porcentual de mujeres jovenes trabajadoras
segun edad y posicion en el trabajo

EDAD	P O S I C I O N						total
	empleado obrero	trab. no remunerado	trab. via publica	trab. en su vivienda	trabaja en establec.		
12-14	3.03	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	3.03
15-19	81.82	15.15	0.00	0.00	0.00	0.00	96.97
TOTAL	84.85	15.15	0.00	0.00	0.00	0.00	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Estado de Mexico, 1983.

CUADRO 23
REGION 7
Distribucion porcentual de jovenes trabajadores
segun edad y posicion en el trabajo

EDAD	P O S I C I O N							total
	empleado obrero	miembro cooperat.	trab. no remunerado	trab. via publica	trab. en su vivienda	trabaja en establec.		
12-14	2.21	3.68	0.00	3.68	0.00	0.00	0.00	9.56
15-19	32.35	45.59	1.47	3.68	2.21	2.94	2.21	90.44
TOTAL	34.56	49.26	1.47	7.35	2.21	2.94	2.21	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Estado de Mexico, 1983.

CUADRO 24
REGION 7
Distribucion porcentual de mujeres jovenes trabajadoras
segun edad y posicion en el trabajo

EDAD	P O S I C I O N							total
	empleado obrero	miembro cooperat.	trab. no remunerado	trab. via publica	trab. en su vivienda	trabaja en establec.		
12-14	13.56	1.69	0.00	1.69	0.00	0.00	0.00	16.95
15-19	64.41	6.78	0.00	6.78	0.00	3.39	1.69	83.05
TOTAL	77.97	8.47	0.00	8.47	0.00	3.39	1.69	100.00

Fuente: Encuesta Sociodemografica del Estado de Mexico, 1983.